

**Estrategias de negociación por el desarrollo de un proyecto hidroeléctrico en un escenario de transformaciones territoriales: el caso de Hidrosogamoso – departamento de Santander, Colombia**

**Tatiana Roa Avendaño**  
Censat – Agua viva  
**Bibiana Duarte Abadía**

Noviembre, 2011

[www.justiciahidrica.org](http://www.justiciahidrica.org)



## Contenido

Introducción.....	4
Capítulo I. Antecedentes conceptuales .....	7
1.1 El Poder y las Hidrocracias.....	7
1.2 El poder de los discursos. ....	9
1.3 Nociones de territorio. ....	10
1.4 Acumulación por despojo. ....	11
1.5 La ecología Política como marco de análisis.....	11
1.6 Los afectados. ....	12
Capítulo II. De Colonos, Montañas y Río .....	15
2.1 Yuma: Un territorio inhóspito. ....	15
2.2. La colonización petrolera. ....	17
2.3. Un territorio diverso y complejo.....	18
2.4 El poblamiento reciente. ....	21
2.5 Megaproyectos.....	23
2.6 El proyecto Hidrosogamoso. ....	24
Capítulo III. Evolución de las negociaciones: Posición de los actores y mecanismos de poder...26	
3.1 El inicio de la represa.....	26
3.2 Primeras estrategias de intervención de ISAGEN: Organización social y negociación de tierras. ....	28
3.3 Acciones de respuesta – Movilización social e ISAGEN.....	31
3.4. Estrategias de ISAGEN: programas y proyectos como sofismas de inclusión y prosperidad. ....	34
3.5. Respuesta de la comunidad, su inclusión en los proyectos como formas de negociación. ....	36
3.6. La posición de las comunidades afectadas.....	38
3.7. Intereses económicos y políticos detrás de la represa: la lógica económica y la negociación del agua.....	40
Capítulo IV. Transformación del territorio .....	42
4.1. Los primeros efectos ambientales.....	42
4.2 Cambios en los medios de vida. ....	44
4.3 Territorios imaginados. ....	48
Conclusiones.....	52
Referencias .....	58

## Índice de Fotos

Foto 1. Cuenca baja del río Sogamoso. Tomada por: Duarte, B.A, 2011 .....	15
Foto 2. Construcción de Hidrosogamoso, túneles de desvió. Junio, 2011. Tomada Por: Roa, T ....	26
Foto 3. Proceso de Negociaciones y acuerdos con las comunidades. Tomada por: el Movimiento Social por la Defensa del río Sogamoso .....	29
Foto 4. Aguas abajo de la construcción de la represa. Tomada por: Duarte, B.A .....	42
Foto 5. Vendedora de pescado en Tienda Nueva. Tomada por Roa, T.....	44
Foto 6. Cuenca baja del río Sogamoso. Tomada por: Duarte, B.A.....	48

## Índice de mapas

Mapa 1. Región del Magdalena Medio.....	18
Mapa 2. Cuenca baja del río Sogamoso, área de influencia de la presa .....	19
Mapa 3. Proyectos minero energéticos y de infraestructura en el Magdalena Medio Santandereano.....	24

## Introducción

Las aguas son vitales para las sociedades, en torno a ellas se han construido culturas y han sido fundamentales en el bienestar material y cultural de los pueblos. Sin embargo, las visiones y concepciones para el manejo y control de las aguas en vez de preservarlas han agudizado su crisis, ocasionando problemas ecológicos e inequidades para el acceso. Esta investigación hace énfasis en el papel que han tenido las represas en la profundización de esta crisis.

Aunque muchas obras hidráulicas modernas para riego o energía han sido mostradas exageradamente como benéficas, lo cierto es que su construcción ha impactado agresivamente a la naturaleza y a las sociedades. En muchos casos, estas megaobras han declarado la muerte de ríos y territorios donde han sido construidas, las represas son las causantes de que millones de seres humanos sean desplazados, mientras los rendimientos y beneficios esperados son menores de los proyectados. Por ejemplo, en los últimos años, los científicos han podido estimar el gran aporte de emisión de gases de efecto invernadero que provocan las represas. También se resaltan efectos en el empeoramiento de la calidad y salubridad de las aguas tanto río arriba como río abajo, cambios en la morfología del río degradación de los ecosistemas acuáticos (llanuras aluviales, ciénagas, estuarios), reducción de la biodiversidad ictica por el bloqueo del movimiento de especies, cambios drásticos en precipitaciones y sequías, inducción sísmica, entre otros más.

En marzo de 2009 inició la construcción de Hidrosogamoso por parte de la empresa colombiana ISAGEN. De acuerdo a la clase política de la región, esta represa ha sido considerada el *gran sueño de los santanderanos*. Sin embargo, hoy en día, el gran sueño se acompaña de conflictos socio-ambientales que impactan directamente a las poblaciones cuyos medios de vida están directamente relacionados con la dinámica del río. Por lo tanto, esta investigación indaga sobre los mecanismos y procedimientos que legitimaron y continúan justificando la ejecución de la obra y las estrategias de resistencia, mitigación o adaptación asumidas por la comunidad afectadas.

La primera parte del documento, inicia con unas premisas conceptuales que permiten entender la ideología presente en la construcción de las represas. Estas grandes obras han buscado simbolizar el poder de los seres humanos sobre la naturaleza, controlar las aguas para ponerlas al servicio de intereses particulares. Las represas se constituyen así en monumentos de conquista, en las que un grupo poderoso expropia del río a otro grupo más débil que ha vivido y construido su cultura en torno a este (Shiva, 2002). De esta manera, los pueblos locales son despojados de sus territorios y obligados a abandonar sus formas de vida provocando una desterritorialización del tejido social en un fenómeno denominado por Harvey (2003) como acumulación por desposesión. A nombre del desarrollo y progreso y amparados por discursos oficiales que auspician agencias internacionales, tecnócratas y científicos, imponen la construcción de estas megaobras que reproducen las relaciones de poder dominantes mientras dominan las formas de vida comunitario y su gestión sobre el agua (Boelens *et al*, 2010). Esta primera parte, invitará al lector a dar una mirada crítica a los discursos de inclusión y

reconocimiento que acompañan a los grandes proyectos de desarrollo.

En la segunda parte del documento, la investigación pondrá un polo a tierra desde la noción de territorio como una categoría que contiene y aproxima los elementos fundamentales para comprender la complejidad de las relaciones en la vida humana (Roa, 2010). En el territorio es posible observar el conflicto social, porque los territorios se configuran a través de relaciones sociales y de poder, reconociendo que los actores utilizan diversos lenguajes de valoración y discursos para defender sus intereses y posiciones; conocer estos lenguajes es importante para entender los conflictos ecológicos (Martínez - Alier, 2004).

De esta manera, se hace un recorrido en el tiempo y el espacio de lo que hoy se conoce como Magdalena Medio Santandereano, donde se encuentra la Cuenca Baja del Río Sogamoso, lugar en el que se construirá la hidroeléctrica del Río Sogamoso. Siglos atrás se hablaba del Sogamoso como *Yuma*, territorio ancestral de los pueblos yareguíes que ha vivido un proceso de colonización dado por la abundancia y generosidad que ofrece la naturaleza y posteriormente por los procesos de violencia que enfrenta la región. De acuerdo a este contexto, se trata de entender si las condiciones organizativas del reciente poblamiento permiten crear fuertes lazos de identidad con el territorio para enfrentar los proyectos y políticas que amenazan el bienestar y las formas de vida locales que se han construido en torno al río.

La tercera parte de la investigación explica las primeras estrategias de intervención y negociación utilizadas por parte de la empresa para reacomodar el territorio de la cuenca del Sogamoso. De igual manera, se resaltan las respuestas y acciones de los pobladores locales durante los procesos de 'negociación'. Procesos de reorganización social, mecanismos de negociación de tierras, generación de proyectos y programas como sofismos de inclusión y prosperidad, son discutidas en el marco de las estrategias que direccionan y definen formas de apropiación en el manejo y control del agua. Por otro lado, se menciona el papel que han tenido las instituciones, gobiernos locales y las organizaciones no gubernamentales que trabajan en la región en la construcción de la hidroeléctrica.

La cuarta parte describe las primeras transformaciones territoriales que se perciben cuando se inicia la desviación del río Sogamoso y la primera fase de la construcción del muro de contención de la represa. Pescadores y campesinos sin tierra de la Cuenca Baja del Sogamoso han vivido en torno al río, allí, cultivan, pescan, se recrean, se alimentan. Sin duda, la represa ha provocado un cambio drástico en sus vidas, ¿cuáles son y cómo impactan en la vida de la gente local? ¿Cómo se preparan para a estos cambios?. Para responder a estas preguntas se describen los efectos ambientales, los cambios en los medios de vida y los imaginarios del territorio que están implícitos en estas transformaciones. Finalmente, la investigación destaca el hecho de que la caracterización restrictiva o limitada de los afectados hace que a muchos pueblos les sean desconocidos sus derechos mientras sufren diversas afectaciones durante las diferentes las etapas de planeación, construcción, y operación de una represa, por esto mismo, no gozan de ningún tipo de reparación o compensación justa por parte de los constructores.

Con el ánimo de contribuir al conocimiento de la situación que se vive en el país en términos de justicia hídrica, y como forma de apoyar las luchas de defensa territorial y resistencia que entablan las comunidades locales afectadas por la construcción de Hidrosogamoso. Queremos presentar a través de este escrito, las dimensiones de las problemáticas, impactos, conflictos y secuelas socio-ambientales que giran en torno a la construcción de las hidroeléctricas y particularmente del proyecto Hidrosogamoso para fortalecer los argumentos y discursos de las poblaciones humanas afectadas. De igual manera, los resultados de esta investigación esperan contribuir al debate político sobre justicia hídrica en el país, a través del análisis sobre las reacciones y las respuestas de los diversos actores involucrados en esta problemática y la forma como responde el Estado.

## Capítulo I. Antecedentes conceptuales

### 1.1 El Poder y las Hidrocracias.

En las últimas décadas, la ampliación de la brecha entre ricos y pobres es más notoria, así mismo la amenaza de transformación territorial aumenta junto con los conflictos ambientales, por la misma degradación de los bienes naturales y la amenaza a diversas formas de vida. Estos factores, además de estar asociados entre sí, responden a los poderes<sup>1</sup> que se reflejan en las concepciones y discursos de progreso y desarrollo basado en el dominio de la naturaleza y la acumulación de riqueza. De esta manera, hoy en día el 40% del territorio colombiano esta concesionado para megaproyectos mineros (<http://prensarural.org/spip/spip.php?article5738>) y un conjunto de grandes proyectos hidroeléctricos se encuentran en construcción, algunos de ellos soportados bajo discursos como la seguridad energética, la competitividad, e incluso de ser Mecanismos de Desarrollo Limpio, (MDL) para reducir el calentamiento global.

A lo largo de la historia, la construcción de las represas han simbolizado monumentos de conquista, progreso tecnológico, resaltando una grandeza antropocéntrica frente el control de la naturaleza. En el siglo 20, los cauces naturales de miles de ríos fueron alterados y sus aguas dulces fueron trasvasadas para ponerlas al servicio de diversos objetivos (Mc Neill, 2000). Su construcción, refleja claramente un ejercicio de poder del ser humano sobre otros utilizando la naturaleza como instrumento (Karl Witffogel& Marx Horkheimer en Mc Cully, 2004). Varios testimonios ejemplifican esta visión: Stalin consideraba que el agua que entrara al mar se perdería (Ibid, 2004); por su lado, Roosevelt veía como un despilfarro que las aguas fluyeran libremente (Shiva, 2002), Churchill observó "¡Qué divertido sería hacer que el Nilo inmemorial comenzara su viaje zambulléndose en una turbina" (Mc Neill, 2000: 191); y de acuerdo al Banco Mundial (BM), la India no podía darse el lujo de permitir que las aguas del Narmada llegaran al mar.

En el caso de los ríos, su dominio permite que una elite tenga el control y reordene el territorio en función de sus intereses, dominar sobre éste y disponer del agua para su propio beneficio, restringiendo y condicionando el acceso de las aguas hacia los otros grupos sociales. De esta forma, en el momento que los ríos dejan de fluir libremente, se restringe el derecho de usarlos para diversas actividades de subsistencia (recreación, transporte, pesca, agricultura, espiritualidad, etc.).

*"En este contexto de empeoramiento de la inseguridad de agua, surgen conflictos no sólo entre*

---

<sup>1</sup>Es importante abordar el poder como dominación y explotación asociado al análisis de la producción social del espacio. Comprender las prácticas hegemónicas de representación del espacio en tanto ejercicios de dominación y las prácticas espaciales imperantes de apropiación material y económica como el ejercicio de explotación y despojo. En el control espacial y en el ejercicio de la territorialidad siempre están ligadas la representación - dominación y la apropiación - explotación.

*interesados vulnerables y poderosos, sino también entre sectores de uso diferentes e incluso entre los propios grupos marginados, que pelean por 'el sobrante' del agua. Tales conflictos a menudo se basan en una interacción de luchas distributivas (contra la desigualdad de acceso) y luchas cultural-políticas (contra la discriminación o exclusión de grupos específicos)"<sup>2</sup>.*

Esto como resultado del proceso de expropiación del río por parte de un grupo de usuarios poderosos hacia otros más débiles que pierden sus medios de vida y son desplazados hacia otros lugares buscando subsistir. Los primeros, hacen parte de una alianza entre políticos, financiadores internacionales, ingenieros y empresas de energía y servicios públicos. Sus concepciones de manejo del agua se hacen a través de la aplicación de autoridad, dinero y conocimiento especializados, en donde la ciencia positivista universaliza leyes para validar y unificar formas de manejo de las aguas. A través de la infraestructura el agua pueda ser colonizada, controlada, dominada y aprovechada para disminuir la complejidad de los ecosistemas ribereños. En el caso de las represas, el reordenamiento territorial se da a beneficio de intereses corporativos llevando a desestabilizar y a destruir los medios y recursos que sostienen la vida de otras especies y la propia vida humana. Dicho de otra manera, el nuevo ordenamiento, expresa las relaciones sociales en las que se juegan modelos de desarrollo opuestos entre sí: el mundo campesino, para desarrollar las dimensiones de la vida, para garantizar su existencia y el capital que se establece para garantizar su acumulación (Mançano, 2009).

Para Wester (2008), el dominio de los ríos tiene su apogeo a principios de siglo XX en diferentes partes del mundo y por ello lo enmarca como 'la misión hidráulica' la cual es posible hacerla bajo la constitución de las burocracias hidráulicas, 'hidrocracias'. El primer concepto se refiere al máximo aprovechamiento del agua, a través de la tecnología, en beneficio de los seres humanos. Por lo tanto, la misión hidráulica permitiría a los países jóvenes crear medios para enfrentar los retos del crecimiento poblacional en cuanto a provisión de alimentos (construcción de distritos de riego a grande escala), generación de energía eléctrica (construcción de hidroeléctricas) y protección contra inundaciones (construcción de presas y diques). El control de los flujos de un río se hace valido bajo discursos de la utilidad o el interés público, el progreso, el desarrollo y así se enmarcan en fines políticos de los líderes nacionales. De este modo, la inversión en el control del agua juega un papel importante en la centralización, legitimización del poder y la consolidación del Estado. Es así como el proceso de colonización de los ríos se inicia en el momento en que los gobiernos asumen el control de las aguas (Shiva, 2002, 67), de esta manera, las comunidades locales que anteriormente gestionaban comunitaria y localmente las aguas pierden su capacidad de control.

Como resultado, el poder de las hidrocracias depende de los dineros que alimenten los procesos de planeación y construcción de las infraestructuras y de lo que Molle *et al* (2008, 2009) denomina la red de intereses - 'web of interests'- entre políticos, empresas constructoras, terratenientes y bancos de desarrollo. Estas redes funcionan bajo relaciones

---

<sup>2</sup> Boelens, Rutgerd; Cremers, Leontien y, Zwartevenen, Margreet, *Justicia Hídrica. Acumulación de Agua, Conflictos, y Acción de la Sociedad Civil*, Inédito



sinérgicas de sobornos, manipulación de licitaciones, búsqueda de rentabilidades, intercambio de favores, sobre-estimación de beneficios y abandono de costos a largo plazo. Actualmente, las políticas neoliberales han hecho que el Estado abandone su papel en el aprovisionamiento de servicios públicos cediendo la gestión del agua al sector privado. Por eso para Shiva (2002: 83), la previa centralización de la gestión de las aguas en manos de los gobiernos centrales y los proyectos de desarrollo facilitaron el trasvase del poder público a manos privadas. De esta manera se promueven leyes, para hacer que el agua sea transferible y mercadeable para que pueda entrar en los circuitos económicos (Boelens *et al*, 2010), mientras a las comunidades locales se les despoja de sus bienes naturales que garantizan sus medios de vida, y de esta forma se establecen derechos de agua que favorecen a los privados.

## 1.2 El poder de los discursos.

Zimmerer K and Bassett T, (2003) exponen que los discursos de desarrollo parten desde una percepción de un mundo caótico y revuelto que requiere orden, manejo e intervención bajo el establecimiento de la experticia y autoridad silenciando las voces alternativas. Por su parte, Ferguson (1990) and Scott (1998) argumentan que el Estado y la cooperación internacional buscan simplificar el mundo social y ecológico para que su complejidad pueda ser leible y así se facilite sus modos de intervención y manejo. De acuerdo a Escobar (1996), la institución del desarrollo fue una "estrategia para reconstruir el mundo colonial y reestructurar las relaciones entre colonias y metrópolis". Así, el desarrollo se produce y se asume desde un conocimiento científico y se reproduce desde las relaciones de poder. La modernidad bajo los discursos de progreso emplea mecanismos para domesticar el manejo comunitario y autónomo de las aguas de las comunidades andinas, transforma sus sistemas locales de manejo, amparados bajo modelos oficiales y apoyados por agencias internacionales y expertos científicos (Boelens, *et al* 2010).

Por lo general, las concepciones de desarrollo que respaldan la construcción de una represa, solo tiene en cuenta consideraciones macro-económicas, las cuales difieren de las necesidades y realidades locales. Además, la compensación económica y social que se suelen hacer durante la construcción de la represa frente a los negativos impactos ambientales y sociales que se manifiestan a largo plazo, es mínima y simplista, y en la mayoría de los casos, nunca se reconoce a los afectados, intensificando el riesgo ambiental y bienestar de las personas que dependen del río bajo sus diversos usos. En la medida que se evidencian las tensiones no sólo se plantean los problemas sino la lógica del despilfarro y del mal uso de las aguas que conllevan los proyectos de represas.

El poder político detrás de la construcción de las represas, es ejercido a través de las relaciones de coerción, en donde se debe calmar y normalizar la oposición de los afectados ya sea a través de las compensaciones monetarias de corto plazo o el uso de la coerción. De esta forma, las alianzas entre el Estado y los intereses privados, que dicen ofrecer servicios públicos, monopolizan y legitimizan la violencia como expresión del poder para debilitar la oposición y poner en marcha el desarrollo de sus planes. Lo que evidencia que la acción pública y las

instituciones estatales no son neutras" (Boelens *et al*: 2010).

Los discursos de inclusión y reconocimiento de las comunidades locales (indígenas, campesinas, pescadores, afrodescendientes), son otra forma de normalizar la oposición de las comunidades locales. Ambos discursos permiten y regulan el acceso de los bienes naturales de los que el gobierno previamente ha tomado control. En efecto, programas sociales que son financiados por los proyectos de extracción de estos bienes naturales, reconocen este tipo de diferencias culturales para incluirlas dentro del mismo modelo del sistema. Mientras tanto, otras formas de control territorial se van perdiendo al igual que la autonomía por optar hacia otras alternativas en los modos de subsistencia (Ibid, 2010).

De esta forma, la homogenización cultural es una expresión de la imposición del poder que pretende imponer un único control sobre la naturaleza, el cual se relaciona con la subordinación en el pensamiento de las comunidades locales. Se trata de eliminar las formas tradicionales de manejar y usar el agua que las comunidades han construido por generaciones, esta gestión no es compatible con los métodos modernos de gestión del agua. De esta manera, los proyectos hidráulicos colonizan los ríos y detrás de ellos se esconde una población desahuciada, sus vidas han sido alteradas violentamente y no tendrán forma de restablecerla (Shiva, 2002). Por lo tanto, es indispensable replantear y dar una mirada más crítica a los discursos de inclusión y reconocimiento que acompañan a los grandes proyectos de desarrollo. Se debe equilibrar el enfoque epistemológico de los discursos y ampliar la representación de sectores sociales en la toma de decisiones. Teniendo como eje transversal el respeto y valoración hacia la diversidad cultural, y cambiar el paradigma de buscar su nivelación y globalización para poder ordenar y controlar.

### 1.3 Nociones de territorio.

La heterogeneidad de territorios que existen en América Latina es producto de los pueblos que han sustentado y creado territorios donde pueden habitar modos de vida no hegemónicos. Se trata de territorios complejos donde no ha primado la lógica económica del desarrollo (Porto Gongalves, 2006 en Zibechí, 2009). Es así como para un análisis de los conflictos territoriales, es necesario entender la noción de territorio. Molano (2009) entiende el territorio como una categoría que contiene y aproxima los elementos fundamentales para comprender la complejidad de las relaciones en la vida humana, en concreto, la relación entre naturaleza, sociedad y cultura. El mismo autor agrega que:

*“el territorio está relacionado con la construcción de sentido, producción de significados, desarrollo de actividades, celebración de acontecimientos, expresión de pertenencia y testimonio de un plan de vida”<sup>3</sup>.*

---

3 En Molano Barrero, Joaquín, Territorios y saberes en las altas montañas ecuatoriales, ponencia presentada en el Congreso Nacional de Páramos, Paipa Colombia, mayo 2009. Inédito.

De ahí que al leer el territorio se puede mirar el conflicto social, porque los territorios se configuran a través de relaciones sociales y de poder. Es decir, territorio y conflicto social mantienen una relación biunívoca. Porque el territorio expresa los sujetos sociales que por medio de ellos se realizan. Así, mientras se desestructuran unos territorios se reconfiguran otros, de esta manera es posible leer las diferentes dimensiones de los conflictos y los actores que allí se expresan (Zibechi, 2008: 90).

#### **1.4 Acumulación por despojo.**

La construcción de las represas implica la transformación y recreación de nuevos espacios donde el capital expande sus espacios para circular y dominar libremente. Estos nuevos espacios, a su vez configuran nuevos patrones de apropiación sobre los bienes naturales y el territorio por parte de los sectores sociales más dominantes. Los territorios entonces se liberan para el flujo del capital, el cual a su vez localiza espacios de apropiación y extracción de bienes naturales. De acuerdo a Mançano (2009), mientras se desterritorializan las formas de vida tradicionales se territorializa el capital, creando límites de acceso para aquellos sectores sociales cuyas vidas no se encuentran directamente ligados al capital o la modernidad occidental (tecnologías, formas de vida, etc).

El control del agua en una cuenca hidrográfica, implica una transformación en la estacionalidad de las tierras inundables y no inundables, lo que conlleva a un cambio en la apropiación, uso y manejo de estas por parte de sectores sociales poderosos. En efecto, se produce una desterritorialización de un tejido social, Harvey (2003) denomina este fenómeno como la acumulación mediante el despojo, siendo este la máxima expresión de las relaciones capitalistas que intensifica el número de personas que son excluidas de sus territorios y obligadas a abandonar sus formas de vida que están ligadas al aprovechamiento de la oferta de biodiversidad.

En el caso de las hidroeléctricas, la acumulación del agua está relacionada con el control y dominio de este líquido vital para producir bienes de capital. Se acumula o se represa agua en primer lugar para generar energía. Sucesivamente se desprende otros dominios como el de la pesca a través de los mismos embalses, control en la distribución y asignación del agua, en el suministro de agua potable y en las actividades productivas. Paradójicamente, la producción de estos servicios está acompañada con el derecho de contaminar el agua, interrumpir la dinámica natural de las corrientes, degradar el lecho del río y aniquilar la vida de los sistemas loticos. El despojo del agua, en estos casos entonces debe entenderse más allá del simple fluido líquido, sino de lo que en su conjunto encierra la transformación de sus dinámicas hídricas naturales.

#### **1.5 La ecología Política como marco de análisis.**

La ecología política estudia los conflictos ecológicos-distributivos en donde los actores utilizan diversos lenguajes de valoración y discursos para defender sus intereses y posiciones (Martínez-

Alier, 2004). Muchas veces, sus posiciones varían y se mueven alrededor de una plurilegalidad y así mismo se acomodan a la que más los favorezca. Además, el uso de la economía sobre la naturaleza, que se desprende del modelo económico neoliberal en los países en desarrollo, beneficia más a unos que a otros. Por lo general, los más perjudicados son aquellos grupos sociales cuyos modos de subsistencia están directamente integrados a los sistemas ecológicos. Para Martínez - Alier (2004: 104, 105) la distribución ecológica se entiende cómo “..los patrones sociales, espaciales y temporales de acceso a los beneficios obtenibles de los recursos naturales y a los servicios proporcionados por el ambiente como un sistema de soporte de la vida”. Por su parte, la economía política estudia los conflictos de distribución económica.

Martínez - Alier (2004) argumenta que los conflictos-ecológicos-distributivos se agudizan cuando se reducen y se simplifican a un solo juego de valoración, tal como sucede con las compensaciones monetarias frente a los daños sociales y ambientales generados por las alteraciones en las dinámicas naturales de un río. Por lo tanto, se evalúan dos clases de poderes, el primero corresponde a la capacidad de imponer una decisión y la segunda se refiere a la capacidad de imponer un ‘método de decisión del conflicto o poder de procedimiento’ lo que Boelens (2008) define como el poder que tienen los discursos para imponer ciertas reglas y excluir a otras. Los discursos se legitiman para poder intervenir y actuar, tal es el caso de la imposición del modelo de pensamiento verde neoliberal, a través del discurso de Mecanismos de Desarrollo Limpio que justifican la construcción de la represas hidroeléctricas.

## 1.6 Los afectados.

En 1996 McCully publicó por primera vez “*Ríos Silenciados. Ecología y política de las represas*”, un documento bastante crítico y documentado sobre los proyectos de represas alrededor del mundo. En abril de 1997, se realizaría en Suiza un taller con la participación de gobiernos, el sector privado, instituciones financieras internacionales, organizaciones de la sociedad civil y personas afectadas, para discutir asuntos relacionados con las grandes represas, el taller sería auspiciado por el Banco Mundial y la Unión Mundial para la Naturaleza (IUCN); luego de que diversos proyectos de represas financiados alrededor del mundo por el BM se vieran seriamente cuestionados. Una conclusión de este taller sería convocar a una Comisión Mundial de Represas integrada por promotores de las represas, académicos y afectados, que empezarían a trabajar en 1998 y entregaría su informe en 2000, conocido como “*Represas y Desarrollo. Un nuevo marco para la toma de decisiones*”.

Aunque si bien estos dos documentos se constituyen en referentes importantes para entender las implicaciones de los proyectos de represas y los conflictos ambientales y sociales en torno a ellas, y las implicaciones para la vida de la gente, incluyendo el desplazamiento que han sufrido entre 40 y 80 millones de personas que han sido desplazadas para dar paso a estas obras de desarrollo, lo cierto es que ninguno de estos documentos conceptualiza sobre los afectados por los proyectos hidráulicos.

Más recientemente, en marzo de 2006, el Movimiento de Afectados por Represas del Brasil

(MAB<sup>4</sup>) solicitó al Consejo de Defensa de los Derechos Humanos (CDDPH<sup>5</sup>) la creación de una comisión que investigara las denuncias de las violaciones de los derechos humanos y la criminalización de los afectados por las represas. Así, se crearía la Comisión Especial de "Afectados por Represas", a través de un decreto de la Secretaría de los Derechos Humanos, el cual posibilitó que a partir del año 2006 se comenzaran a visitar las regiones y analizar las denuncias presentadas por el movimiento brasileño<sup>6</sup>.

Este documento que se constituye en nuevo hito de las luchas de los afectados, parte por reconocer que ha existido una caracterización restrictiva o limitada de los afectados, que termina por desconocer los derechos de estas familias y grupos sociales durante las diferentes etapas de planeación, construcción, y operación de una represa y así mismo, no gozan de ningún tipo de reparación o compensación justa. Las poblaciones más desfavorecidas, de acuerdo a la Comisión suelen ser, entre otros, ocupantes y propietarios, pequeños comerciantes, mineros artesanales, pescadores y otros grupos cuya sobrevivencia depende del acceso a determinados bienes naturales (CDDPH, 2010).

*“Con base en lo expuesto, se entiende que el concepto de afectado, aplicable a individuos, familias, grupos sociales y poblaciones afectadas de manera general, debe considerar las siguientes dimensiones:*

- *La construcción de una represa implica, por lo general, un proceso de cambio social complejo, que involucra desplazamiento forzado de la población y alteraciones en la organización cultural, social, económica y territorial.*
- *Se entiende que en la identificación de los impactos y de los grupos sociales, comunidades, familias e individuos afectados, se deben considerar las alteraciones que se producen no solo con la construcción del embalse, sino también de las demás obras e intervenciones asociadas a la obra, tales como alojamientos, edificios administrativos y residenciales, vías de acceso, líneas de transmisión, etc.*
  - *En la identificación de los tipos de impactos, deben considerarse, entre otros: a) el desplazamiento forzado (de propietarios y no propietarios); b) la pérdida de tierra y otros bienes; c) pérdida o restricción del acceso a recursos necesarios para la reproducción del modo de vida; d) pérdida o reducción de fuentes de empleo, renta o medios de sobrevivencia; e) ruptura de cadenas económicas.*
  - *En determinadas circunstancias también debe ser consideradas como afectadas a las comunidades y poblaciones anfitrionas, es decir, aquellas que recibirán reasentamientos de desplazados por la obra.*
  - *Deben ser considerados los efectos aguas debajo de las represas, que se sienten normalmente después del llenado del embalse. La restricción o pérdida del potencial*

---

<sup>4</sup> Por sus siglas en portugués.

<sup>5</sup> Iniciales en portugués.

<sup>6</sup> Los casos seleccionados contemplaron obras en fases de licenciamiento, construcción y operación, en todas las regiones del país: sur, sudeste, centro-oeste, norte y nordeste. Además, abarcaron pequeñas centrales hidroeléctricas, grandes represas para la captación de agua y para la producción de energía eléctrica.

*pesquero, cambios del régimen hídrico, impactos sobre la navegación y comunicación, pérdida o reducción de los recursos para agricultura u otras formas de explotación de los humedales (minería, extracción de materiales, etc), así como todas las interferencias aguas abajo deberán ser consideradas para efecto de la identificación de los impactos*

- *Deben ser consideradas como pérdidas las alteraciones a los circuitos y redes de sociabilidad, siempre que impliquen la ruptura de relaciones importantes para la reproducción social, considerando las dimensiones culturales e identidades de los grupos, comunidades y familias afectadas.*
- *Las pérdidas afectivas, simbólicas y culturales, inmateriales e intangibles, y por lo tanto imposibles de cuantificar y, con mayor razón, imposibles de ponerles precio, debe ser consideradas y objeto de discusión y negociación amplia y abierta.*
- *Propietarios y no propietarios, pequeños aparceros, arrendados, ocupantes ilegales (de tierras públicas y privadas), empleados, trabajadores informales e independientes, pequeños comerciantes y otros podrán considerarse afectados. La ausencia de títulos legales de propiedad, de vínculos formales de empleo, ocupación o actividad no será un criterio para excluir grupos, comunidades, familias o individuos del adecuado reconocimiento como afectado.*
- *Se debe considerar la dimensión temporal de los impactos, con el objetivo de incorporar el carácter dinámico de los factores sociales, económicos, políticos y ambientales. Esto implicará considerar los impactos que surgen o se hacen sentir en diferentes momentos del ciclo del proyecto, desde el inicio de la planificación.*
- *Para los pueblos indígenas y demás comunidades ancestrales serán consideradas sus especificidades culturales, derechos históricos, constitucionales y reconocidos por convenios internacionales (CDDPH, 2010: 30, 31)*

Sin duda, la dimensión de la represas provocan profundas transformaciones territoriales y no sólo conllevan a desplazamientos masivos sino también importantes alteraciones en la organización cultural, social, económica y territorial, que deberían ser compensadas por los propietarios de los emprendimientos hidráulicos.

## Capítulo II. De Colonos, Montañas y Río

### 2.1 Yuma: Un territorio inhóspito.

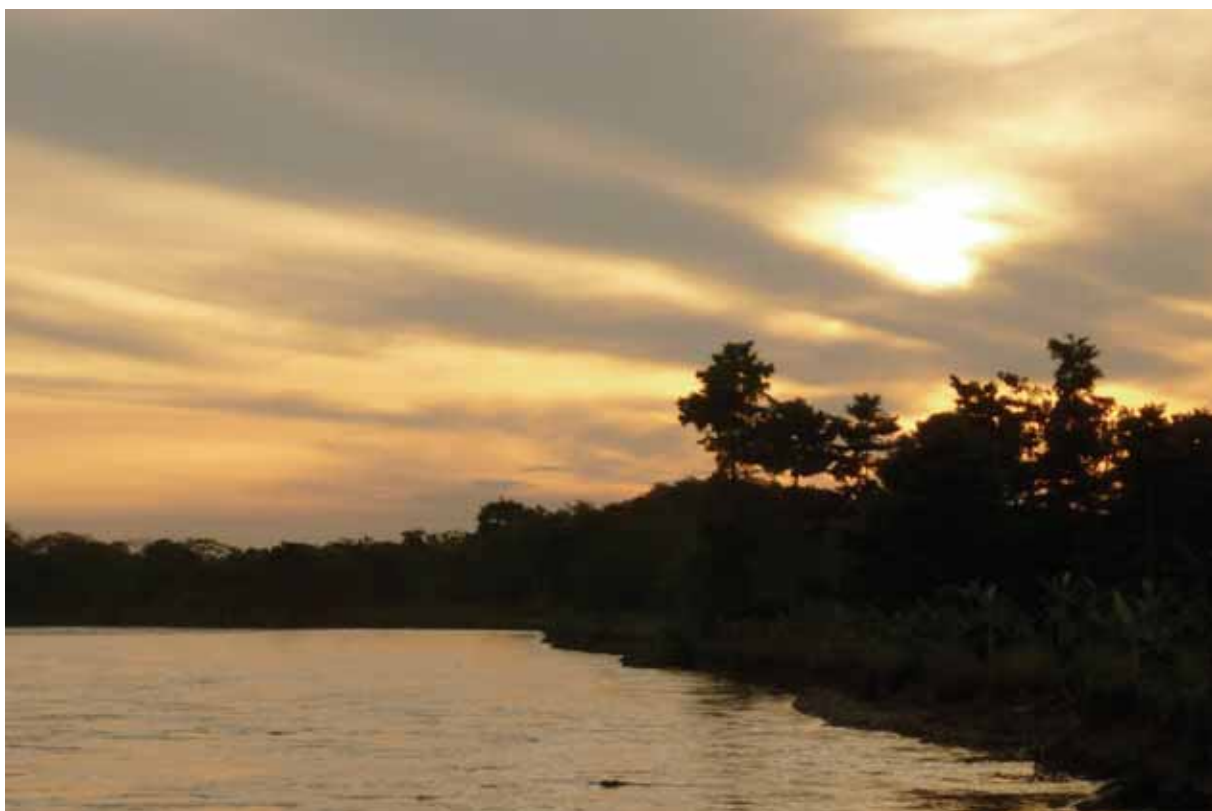


Foto 1. Cuenca baja del río Sogamoso. Tomada por: Duarte, B.A, 2011

La tierra impenetrable, lejana y violenta, la selva de los yarigüies, un territorio por domar, la abundancia y la fertilidad. Estos son apenas algunos de los apelativos que se ha ganado a lo largo de la historia el territorio del Magdalena Medio santandereano. Un vasto parche en el mapa nacional que ha sido el epicentro de múltiples incursiones (armadas, políticas, religiosas, industriales, etc.) en procura de insertar a esta región dentro de los propósitos y discursos de nación que se han pretendido hasta el momento. ¿Qué hace de este territorio una zona particularmente interesante y enigmática? ¿Qué caracteriza a esta zona y cuáles han sido los intentos por adecuarla a los intereses y propósitos capitalistas y desarrollistas? Repasando sobre los márgenes de esta región y más específicamente sobre la zona que comprende la actual construcción del proyecto hidroeléctrico Sogamoso, se percibe un espacio altamente disputado en el que la prioridad es la explotación de la naturaleza como recurso y la ganancia máxima sobre los bienes naturales.



Es allí en ese territorio donde la montaña se echa al río y este serpentea hasta llegar a una orilla más amplia. El río Sogamoso es, desde la época colonial, una de las cuencas hidrográficas más importantes del oriente colombiano. Durante un tiempo fue la ruta de entrada y salida de materias primas y productos agrícolas. Según, Bohórquez (2009) En la segunda mitad del siglo XIX se empiezan a trazar los caminos de herradura que de Girón conducirán a La Ceiba y de allí al Puerto de Marta (banda oriental del río Sogamoso). Este camino colonial buscaba conectar y dinamizar el comercio del oriente colombiano con el resto del país, principalmente con los puertos de Mompos y con la Costa Caribe colombiana. Esta ruta se caracterizó por ser el intento desesperado de una nación de ingresar dentro de su proyecto unificador y nacionalista, los parches insurgentes y disidentes, es decir, los territorios de los “otros”, llamándolos baldíos o tierras de nadie, garantizando y legitimando de este modo, las incursiones y la desapropiación o el despojo.

A finales del siglo XIX, las tierras que hoy día se denominan Magdalena Medio<sup>7</sup>, Yuma en lengua Caribe, eran el territorio de los indios Yarigüies o Yareguíes, quienes fueron denominados como un pueblo en “estado salvaje” (Gnecco-Lizcano, 2000), legitimando así la persecución y el exterminio de este pueblo. Cabe recordar que a los inicios del siglo XX, en el Magdalena Medio como gran parte del territorio colombiano, se aceleró la colonización en gran escala de las vertientes con la explotación de productos naturales de las selvas, como maderas, quina, tagua y caucho. Se debe mencionar en este sentido al Ingeniero alemán Geo Von Lengerke, quien celebraría un contrato con el gobierno para adecuar y abrir nuevas rutas a cambio de múltiples beneficios, entre ellos la posesión de grandes extensiones de tierra para la siembra de la quinua.

Los caminos que conducían al río Sogamoso estimularon la formación de asentamientos, relacionados con lugares de almacenamiento, bodegas, lugares transitorios y de aprovisionamiento de materias primas. Son en estos lugares donde se empezaban a formar los primeros caseríos y pequeños poblados. El territorio que se creía infranqueable empieza a ser traspasado por los champanes (embarcaciones rústicas de finales del siglo XIX), los cargadores, los arrieros y las mulas. Este espacio empieza a convertirse en una zona de tránsito comercial y en un lugar de asentamiento para algunos pocos que se atrevieron a sentar sus raíces en estos parajes.

Son estos primeros transeúntes los que de algún modo imprimen sobre este vasto territorio el rotulo de “lugar de tránsito”, no solo por haber sido una ruta comercial sino por que para muchos esta zona se convirtió en una despensa que otorgaba múltiples bienes naturales, sin que esto supusiera una estadía prolongada o un proyecto a largo plazo sobre el territorio. De algún modo, se creó el imaginario de un “territorio para la extracción”, debido principalmente a

---

7. El Magdalena Medio comprende desde los rápidos de Honda, Tolima hasta la población de La Gloria en el Bolívar. Puede dividirse en dos zonas, la comprendida entre Honda y Barrancabermeja entre las cordilleras central y oriental y entre Barrancabermeja y La Gloria influenciados por la Depresión Momposina. (Vega Cantor *et al*, 2009: 28)



la llegada de empresas de extracción de petróleo que se asentaron allí en la primera mitad del siglo XX. Estos dos momentos dibujan, sin lugar a dudas, las representaciones que se han manejado en esta región: un lugar de paso y un territorio para la extracción.

El Magdalena Medio no solo es una unidad geográfica sino que esta revestida y determinada por elementos históricos y sociopolíticos cruciales. Si reducimos la escala y nos concentramos en la zona afectada por la represa, podemos apreciar un territorio en disputa desde los tiempos en que Lengerke abrió caminos y los afirmaba con piedras y terraplenes. Las oleadas colonizadoras que desde inicios del siglo XX han caracterizado a esta región permiten inferir que estas han estado influenciadas por los periodos de violencia política en el país, así como por las promesas de abundancia, trabajo y riqueza que la región parece ofrecer a través de sus bonanzas.

## 2.2. La colonización petrolera.

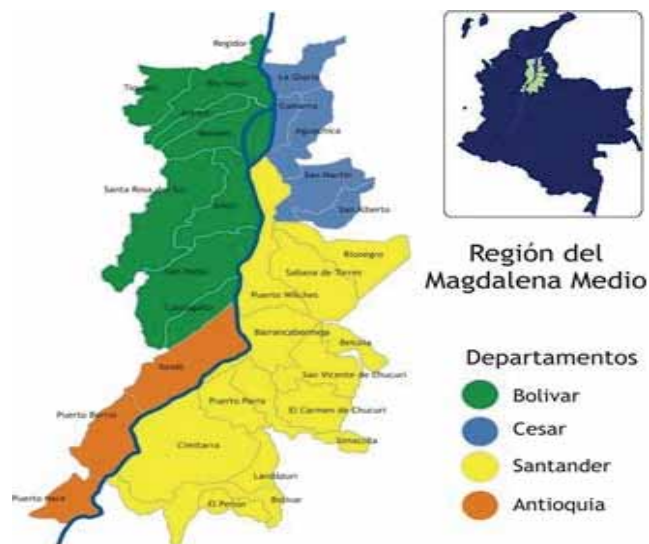
En el caso del Magdalena Medio, la Concesión entregada a Roberto de Mares, para explotar petróleo, asfalto y carbón en el Carare Opón y San Vicente de Chucurí, territorio yareguíe, aceleró el proceso de colonización de estas selvas del Magdalena, con la apertura de vías de penetración que transformaron notoriamente el territorio y llevaron a la extinción de pueblos indígenas que lo habitaban. La conquista de estas tierras está relacionada con *"la expansión vinculada al proyecto agroexportador de articular la economía colombiana al mercado capitalista euroatlántico, a través de la venta de materias primas"* (Vega Cantor et al, 2009: 28) que abundaban en estas selvas.

Con la llegada de la industria petrolera se empieza a generar un ambiente de prosperidad y abundancia. La instalación de este nuevo renglón económico en la región atrae gran cantidad de personas para trabajar en cualquiera de las labores y tareas que conlleva tal empresa. Con estas expectativas de bienestar y trabajo el territorio se va colmando de forasteros y colonos. Son varias las oleadas colonizadoras que van trazando cercas y linderos en esta región. Los carretables hacia los pozos petroleros se constituyen en las rutas para la colonización, a través de esta red de caminos se establecen los colonos que disputan el territorio bajo las adversidades que tienen estos.

Sin embargo, los mejores terrenos son coaptados por unas cuantas familias de terratenientes y políticos. La concentración de la tierra en el Magdalena Medio se caracteriza por grandes latifundios dedicados a la ganadería "en contraste con minifundios dedicados al cultivo; estos últimos no fueron suficientes para crear un mercado de subsistencia, lo cual significa que las potencialidades de vida han sido inferiores a las capacidades productivas de la zona (Vega Cantor et al, 2009).

### 2.3. Un territorio diverso y complejo.

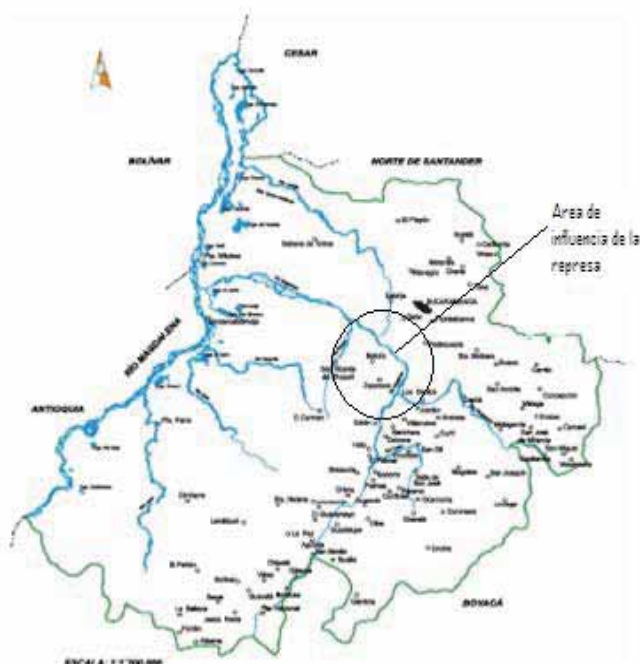
La cuenca del río Sogamoso se forma de la confluencia de los ríos Chicamocha y Suárez y desemboca en el río Magdalena, con un caudal medio multianual de 540 m<sup>3</sup>/s, constituyéndose en el mayor afluente del Magdalena Medio. El río baja por un angosto y profundo valle en dirección noreste de la cordillera oriental, durante su recorrido recibe aguas de los ríos Chucurí y Sucio. Este valle se amplía en el municipio de Puerto Wilches hasta llegar a su desembocadura con Magdalena, formando así una extensa zona aluvial que se inunda en épocas de lluvias. El río Sogamoso es navegable en la parte baja y en esta misma zona es abundante en yacimientos petrolíferos y presenta tierras muy fértiles, que en su mayoría están sembradas con palma africana y/o son aprovechadas para ganadería. Morfométricamente el área de la cuenca es de 111.944 Has, correspondientes únicamente a la zona de la cuenca del río Sogamoso, que va desde la confluencia de los ríos Fonce con el Suárez y recorre importantes municipios, como son San Vicente de Chucurí, Betulia, Girón, Lebrija, Los Santos, El Carmen, Barichara y San Gil. Tiene una longitud de unos 116 km y la pendiente media desde el Fonce - Suárez hasta su desembocadura de unos 5 m/Km. Presenta alturas del cauce que van desde los 700 msnm, hasta 70 msnm, en su confluencia con el río Magdalena. (UIS, 2011).



Mapa 1. Región del Magdalena Medio

Es así como el río Sogamoso hace parte del corredor biológico que conecta los ríos Suárez, Chicamocha, Magdalena y las ciénagas de Barrancabermeja y Puerto Wilches, permitiendo la conexión entre el bosque húmedo tropical y el bosque seco premontánico y el bosque xerofítico

del Cañón del Chicamocha, produciendo una vegetación y fauna única al relacionar el plano aluvial del Río Magdalena (zona baja y cálida) con la parte alta del Cañón, a través del Cerro de la Paz. De esta manera, se constituye en un corredor especialmente importante para la biodiversidad. En este sentido, se puede hacer mención a otra forma de subsistencia que los habitantes de la región asumieron para satisfacer las necesidades básicas de ellos mismos y sus familias. Teniendo en cuenta la geografía de la zona, la concentración de la tierra y el modo de tenencia de la misma, se tiene que hacer alusión al río como eje conductor no solo de las incursiones y las rutas de llegada y salida, sino como medio de vida, como alternativa para la sobrevivencia y la manutención.



Mapa 2. Cuenca baja del río Sogamoso, área de influencia de la presa

Los pescadores y campesinos han logrado aprovechar las inundaciones periódicas de la cuenca baja del Sogamoso y establecer no sólo relaciones productivas y vitales al interior de los humedales sino también una compleja red de intercambio e interacción de los humedales y las colinas circundantes acogiendo el ritmo anfibio, combinado y complejo. Aunque sin el grado de desarrollo de otros pueblos de lo que se conoce como Depresión Momposina (de acuerdo algunos autores la Depresión empieza en Barrancabermeja), la migración de campesinos y pescadores del Caribe colombiano hacia estas tierras santandereanas, ha hecho que las comunidades de pescadores y campesinos sin tierra de la cuenca baja del Sogamoso, hayan construido su territorio asumiendo estrategias adaptativas, que Borda (2002) llama cultura anfibia. Los grupos originarios y su legado cultural han vivido de los productos que les proporcionan tanto el agua como la tierra.

Lo anterior, resalta una importante experiencia de manejo del territorio. La anfibia se constituye en una lógica y un sistema vital íntegro (Baleta, 2006). Comprendiendo estos pueblos anfibios, se entenderá lo que significa interrumpir ese sistema y esa lógica, cuestión que está en el centro del enfoque de esta investigación, que pretende mostrar las amenazas del desarrollo capitalista.

Así, el colono agricultor alternó sus labores tradicionales con las tareas pesqueras. Muchos de estos veían en el río la única fuente de subsistencia y el florecimiento del comercio pesquero movilizó a numerosos habitantes que se asentaron allí para vivir de la pesca. Es así como el rumor de abundancia de la región (elemento predominante en la forma de imaginar esta zona) indica el camino para muchas familias que vienen huyéndole a la guerra y el hambre. Las márgenes del río se empiezan a poblar de casas, embarcaciones y de atarrayas, y los mercados se llenan de pescado del río Sogamoso.

Para muchos colonos agricultores, la pesca, se convirtió en un trabajo alternativo y rentable, puesto que en las tierras que ocupaban y sembraban había que esperar un tiempo prudencial antes de que estas empezaran a producir. Durante este lapso de tiempo en que se esperaba la producción de los terrenos, los campesinos trabajaban junto a los pescadores en el río. Otro factor importante para dedicarse a la pesca era la poca estabilidad con respecto a la posesión de los terrenos que se iban habitando. Muchas de estas tierras hacían parte de Ecopetrol y estaban administradas por el INDERENA (Gnecco - Lizcano, 2000: 9), organismo que no permitía la permanencia ni el trabajo por parte de los colonos. Aun así, los primeros colonos insistieron en su permanencia y trabajo mancomunado, generándose un proceso de entrega y parcelación de tierras que es, incluso, bastante particular.

Si tenemos en cuenta el devenir del Magdalena Medio con respecto a la alta irregularidad en la distribución de la tierra, la concentración de la misma en manos de unos pocos y el desplazamiento forzado, podríamos asegurar que esta ha sido la constante en este territorio. Sin embargo, la zona del río Sogamoso se caracterizó por llevar a cabo unos procesos de parcelación y entrega de tierras muy en desacuerdo con lo que sucedía en el resto de la región. Este proceso podría tener sus raíces en la incursión y arremetida paramilitar, la cual generaba y aseguraba la concentración de la tierra, generando con ello el desplazamiento del pequeño agricultor. Geográficamente la arremetida paramilitar fue extendiéndose desde el sur, más específicamente Puerto Boyacá, hacia el norte, pasando por Cimitarra, El Carmen, Barrancabermeja y San Vicente de Chucurí.

*“Este movimiento de sur a norte fue lo que llevó a los grupos guerrilleros a replegarse en la zona de influencia del proyecto hidroeléctrico, ejerciendo con esto mayor presión sobre los hacendados y facilitando, de manera probablemente involuntaria, la parcelación de las grandes haciendas” (Novoa et al, 2011: 145)*

Si bien se inició un proceso de entrega de tierras y de trabajo por parte de campesinos desterrados y sin tierra, muchas de estas parcelas aun no presentan título de propiedad. Esta precariedad en el sistema agrario, ha generado que muchos de los propietarios no puedan acceder a créditos para el mejoramiento de sus predios, conformándose así una agricultura de pancoger y subsistencia. Muchas de estas familias no han podido tecnificar ni preparar sus tierras para un cultivo que genere mayores ganancias, contribuyendo esto a la deserción del campesinado. Es en este punto en que el río se convierte en casi la única fuente de subsistencia. La abundancia de este no solo ha procurado el bienestar de los colonos asentados en sus márgenes, sino también la de los campesinos que esperan las cosechas de sus terrenos o el título de propiedad que les brindara la oportunidad de acceder a un crédito bancario.

El río Sogamoso como medula ósea de una región habitada por la abundancia y así mismo por la extracción. Para muchos, la escases del pescado inicio con la industria extractiva que se asentó en la región. Mientras se explotaba petróleo, los pescados empezaban a mermar y las aguas de las ciénagas y el río Sogamoso se contaminaban. El río se convirtió en un vertedero de desechos y sin importar el papel que jugaba para las comunidades allí asentadas, pasó a ser, más que una fuente de vida y comida, un renglón de la economía energética y extractiva del país.

## **2.4 El poblamiento reciente.**

En el Sogamoso es posible apreciar hoy día, un cumulo de procedencias radicadas en la zona de construcción del embalse. De algún modo se pueden apreciar en ellas las tareas y la distribución de los asentamientos. En las zonas cultivables, pastizales y pequeñas parcelas se asientan, en su mayoría, los colonos procedentes de los Santanderes y Antioquia. Por otro lado las riberas del río Sogamoso están habitadas por personas procedentes del Sur de Bolívar, y departamentos del Caribe Colombiano. Estos pilares de la dinámica poblacional en la localidad siguen insistiendo en el carácter plural, transitorio y dinámico de la región.

Algunos habitantes de esta zona señalan los años de 1947 y 1948 como el inicio del proceso de ocupación de la cuenca baja del Sogamoso, debido principalmente a la activación por la riqueza pesquera de la zona (Gnecco Lizcano, 2000). La pesca se convirtió en el renglón más importante de la naciente economía alrededor del río Sogamoso. Su abundancia era tal que solo había que echar la atarraya para que esta saliera cargada de pescado. Esta se convirtió en la principal labor, no solo de los colonos provenientes de la costa, quienes se asentaban en las márgenes del río y estaban acostumbrados a la faena pesquera, sino que también fue una práctica de campesinos agricultores, quienes encontraron en la abundancia del río un medio alternativo de sobrevivencia y una fuente de alimento para su familia.

Durante la década de los sesentas, en lo que se conoce como Vereda Sogamoso, municipio de

Betulia, zona de inundación, existían 14 haciendas ganaderas en la zona que la represa inundará. Las selvas de esta región eran ricas en biodiversidad, se podían apreciar manadas de tigres y venados, al punto que en las vegas no se podía dejar el ganado suelto. Poco a poco, las montañas se van tumbando para dar paso a las haciendas ganaderas. Para esa época eran las pequeñas unidades campesinas y los sin tierra se ubican a las margenes del río, donde encuentran una alta abundancia en la diversidad del pescado: bocachico, dorada, blanquillo, comelon, capaz, goloza, chocas, boroncoro, lamprea, titero, osicon, capitán, tierra loca, bagre, también había caimán e incluso raya. Su abundancia, generó la creación de puertos pesqueros donde se llenaban camiones que embarcaban entre 7-14 mil bochachicos. En ocasiones el pescado era tanto que incluso se botaba cuando la gente no pagaba mucho por él.

*"La subienda la hacíamos hasta el dique de la playa, nos íbamos bien arriba a pescar [...] llevábamos un camión hasta La Playa, de ahí se va a Cascajera, a Puente Sogamoso [...] era una pesca muy hermosa. La pesca aguas arriba de donde se hace la presa era para la gente valiente, porque allí hay chorros bravos, ahí el río se encañona."*<sup>8</sup>

Por otra parte, el historiador Alejo Vargas (en Novoa, 2011) destaca tres momentos de violencia política en San Vicente de Chucuri: El fallido intento en 1929 del levantamiento del Partido Socialista Revolucionario. Dos décadas después (1948) la creación de las guerrillas liberales encabezadas por Rafael Rangel luego del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Dominaban del río Chucuri para abajo y en respuesta surge la aparición de la contraguerrilla conservadora que cubría la parte norte de la cabecera municipal (zonas que se inundaran por la represa). La contraguerrilla despojó a la población que habitaban estas zonas, facilitando la formación del latifundismo en esta área (Vargas, 1989) y el surgimiento de la violencia revolucionaria por parte del ELN en los años sesenta. Este último acontecimiento, se impulsa por la desconfianza de la población ante el estado y sus instituciones frente a la indiferencia de responder a las necesidades de las clases populares. Mientras tanto, a mediados de la década de 1960 Ecopetrol construye el poliducto hacia Bucaramanga abriendo un nuevo frente de colonización.

Posteriormente, llega a la zona las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) , estos grupos guerrilleros comenzaron a involucrarse en las luchas campesinas por la recuperación de tierras, por tener una representación política y otras demandas sociales que el estado nunca fue capaz de cubrir. La guerrilla generaba cohesiones fuerte con los campesinos de San Vicente y estos últimos veían a estos grupos de subversión armada como una posibilidad de resistencia. En la medida que estos lazos se iban fortaleciendo, se hizo necesario en los años ochentas la intervención de fuerzas paramilitares<sup>9</sup>, quedando la población civil y las comunidades campesinas en medio de la guerra entre la guerrilla y los grupos paramilitares (Novoa, L.D, 2011). La forma en cómo incursión este último grupo (de sur a norte) hizo que la guerrilla se centraramás en el norte de la cuenca, situación que agilizó el proceso de fraccionamiento de las

---

8 Testimonio de pescador de la Ciénaga de Llanito, junio 2011. Barrancabermeja.

<sup>9</sup>Estrategia que desarrollo el estado para la lucha contrainsurgente apoyado por las estrategias anticomunistas planteadas desde Washington.

haciendas a través de las luchas que lideran los movimientos campesinos. Paralelamente, la venta de tierras por parte de los herederos de los hacendados agiliza este proceso de parcelamiento de las haciendas. Sin embargo, este hecho no incide en una reestructuración notoria en cuanto a la tenencia de la tierra. Los pobladores, perciben la llegada de los paramilitares como una forma de limpiar el territorio y facilitar la entrada a los proyectos asociados al sector minero-energético.

Como un mantra que se repite con las décadas, el río Sogamoso y los territorios que lo circundan, siguen teniendo el rotulo de tierra de extracción y tierra de nadie. La representación sobre el territorio se moldea de tal modo que los mismos habitantes de la región no presentan un fuerte lazo con el contexto que habitan, ni presentan unas bases organizativas fuertes, con las cuales puedan hacer frente a los proyectos y políticas que pueden llegar a perjudicar su bienestar y cultura. Muchas de estas falencias organizativas pueden deberse a la implementación en la región de proyectos a corto y mediano plazo por parte de instituciones gubernamentales y no gubernamentales. Esta situación, *“no produce continuidad en los objetivos de estos ni brinda suficientes elementos que generen en la población capacidad de gestión perdurable y empoderamiento ante el estado”* (Gnecco Lizcano, 2000: 189). La grieta organizativa que presenta la comunidad ha sido aprovechada en el proceso de instalación de grandes proyectos económicos, desplazando los proyectos de vida alternativos y sustentables que estas comunidades puedan tener. De algún modo la configuración prismática de este territorio y su reciente colonización han definido lo embrionario de su organización como comunidad.

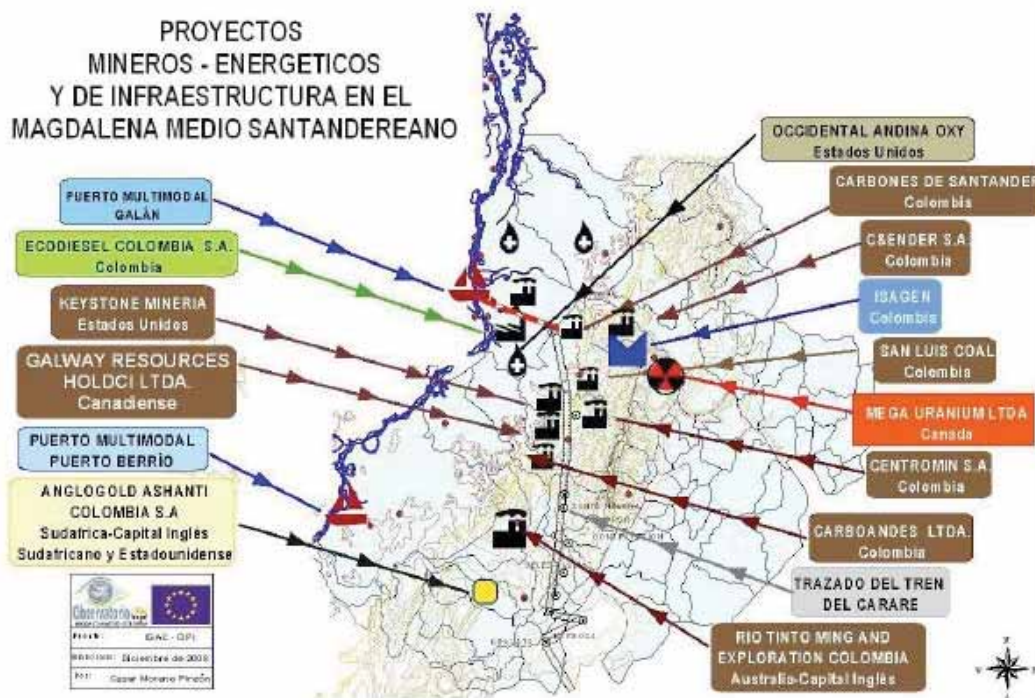
## 2.5 Megaproyectos.

La política de la confianza inversionista ha acelerado la titulación de numerosas tierras en el Magdalena Medio Santandereano y el otorgamiento de licencias ambientales anticipadas a las consultas previas con las comunidades o a la misma realización de auditorías públicas. Desde el 2009, diversos megaproyectos se vienen implementando en esta región de manera simultánea. Aproximadamente, se calcula una inversión de 14 billones de dólares en el Magdalena Medio Santandereano<sup>10</sup>. Además de la construcción de la represa de la hidroeléctrica del Sogamoso, se construyen proyectos de infraestructura como: la hidroeléctrica del Sogamoso, La Ruta del Sol que es la doble calzada Bogotá – Costa Caribe, el puerto multimodal, la rehabilitación de vías férreas (el tren de Carare), proyectos industriales como la ampliación de la refinería de Barrancabermeja, la expansión de la frontera petrolera y las explotaciones mineras en la Serranía de los Yariguies, entre otros. (Ver mapa 3)

---

<sup>10</sup> Tomado de entrevista con un (a) funcionaria del Programa de Paz y Desarrollo Para el Magdalena Medio. Junio, 2011.





Mapa 3. Proyectos minero energéticos y de infraestructura en el Magdalena Medio Santandereano.

## 2.6 El proyecto Hidrosogamoso.

El proyecto propiedad de ISAGEN S.A., una empresa colombiana de capital mixto, tendrá una capacidad de generación de 820 MW. Está ubicado en el departamento de Santander, en el cañón donde el río Sogamoso cruza con la Serranía la Paz, se inundarán las jurisdicciones de los municipios de Betulia, Girón, Zapatoca, San Vicente de Chucurí, Los Santos y Lebrija en la Provincia de Mares y Soto. Mientras que Barrancabermeja, Puerto Wilches y Sabana de Torres municipios del Magdalena Medio, aguas abajo de la represa se verán afectados por los cambios que generará la hidroeléctrica en las dinámicas hídricas del río. La presa con 190 metros de altura y la casa de maquinas están localizadas en la jurisdicción del Municipio de Betulia.

Esta represa hace parte del paquete de proyectos que el gobierno colombiano de Alvaro Uribe Vélez (2002- 2006; 2006 – 2010) impulsó con el propósito de aumentar la capacidad de generación de energía del país y su oferta de exportación. De este modo, se busca garantizar energía para los diversos proyectos de desarrollo agroindustriales y mineros. Para su promoción, el gobierno de Uribe Vélez otorgó importantes incentivos. En octubre de 2008, Uribe Vélez declaró a Hidrosogamoso como zona franca, lo que significa que ISAGEN no tendrá que pagar el impuesto de IVA, ni arancel para traer los equipos y cuando empiece a operar no pagará renta de 33% sino del 15%.



La hidroeléctrica represará las aguas del río Sogamoso inundando una área aproximada de 6.960 has siendo el Municipio de Betulia de fuerte vocación agrícola el más afectado, seguido por Girón, que ya que por el embalse, 8,7% de su territorio quedará bajo las aguas. El total de hectáreas inundadas por el municipio será de:

<b>Municipios</b>	<b>Hectáreas (has) inundadas</b>
Betulia	3.346 has
Girón	2.558 has
Zapatoca	744 has
Los Santos	150 has
San Vicente de Chucurí	135 has
Lebrija	1 ha
<b>Total de hectáreas a inundar</b>	<b>6.934 hectáreas.</b>

Tabla 1. Municipios que serán inundados por la construcción de la represa.

Además de las casi 7.000 hectáreas que ocuparía el embalse, Isagen requerirá para zonas de protección 2.293 has, para zonas inestables 941 has y para obras 254 has, alcanzando un total de 10.422 has. Más aún, la resolución ejecutiva 230 de 2008 que declara de utilidad pública los terrenos necesarios para la construcción del proyecto, reconocen como área del proyecto una superficie tres veces mayor al área inundada. Es decir unos 21.417 has destinadas a la ejecución de las obras del proyecto, área de protección ecológica alrededor del embalse, franja de protección de predios localizados en el sector alto de los sitios: La Leal, Filo de la Paz y La Chafarota. Adicionalmente, deben considerarse zonas inestables aledañas a la zona de protección y fuera de esta, zona de sedimentación en la cola del embalse y áreas para el reasentamiento de familias. De este modo, Betulia y Girón requerirán 45,7% y 35,61% respectivamente de su territorio para el servicio de la represa.

La construcción de la hidroeléctrica inició en marzo de 2009. A finales del año 2010 se había culminado la construcción de los túneles de desvío y de la casa de máquinas. El viernes 28 de enero del 2011, en una ceremonia con participación de las diferentes autoridades regionales y la presencia de la Ministra de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial se desvía el río a través de los túneles. ISAGEN tiene planeado entregar en operación la central hidroeléctrica en diciembre de 2013.

La inversión para la construcción asciende a 4,61 billones de pesos, de los cuales 2,4 serán por medio de préstamos y 1,76 billones por medio de recursos propios de la empresa. A septiembre de 2010 se ha logrado obtener un billón 545 mil millones con la banca local, asimismo la Corporación Andina de Fomento aprobó en septiembre de 2009 un crédito a ISAGEN por US\$140 millones de dólares para cofinanciar la inversión. La construcción de las obras fue adjudicada a la empresa italiana Impregilo por un monto de \$998.265 millones.

## Capítulo III. Evolución de las negociaciones: Posición de los actores y mecanismos de poder

### 3.1 El inicio de la represa.



Foto 2. Construcción de Hidrosogamoso, túneles de desvío. Junio, 2011. Tomada Por: Roa, T

Desde que fue concebido el proyecto hidroeléctrico del río, hace cuatro décadas, los poderes políticos de Santander, han considerado este proyecto como el “gran sueño de los santandereanos”. Los estudios de factibilidad para la construcción de Hidrosogamoso comenzaron a realizarse entre 1973-1976 y su proceso continuó hasta 1993. Inicialmente la Sociedad de Interconexión Eléctrica S.A (ISA, actualmente llamada ISAGEN y responsable de la construcción de la hidroeléctrica<sup>11</sup>), reconocida como una empresa industrial y comercial del estado (vinculada al Ministerio de Minas y energía), contrata a la firma de ingenieros “Hidroestudios- Harza, eng” para realizar el estudio de factibilidad. Posteriormente, en 1989 y 1995 se cambian los contratistas y así mismo se vinculan al proceso Universidades públicas de la región, La Universidad Industrial de Santander (UIS) y la Universidad de Antioquia (UA).

---

<sup>11</sup> ISAGEN es una empresa de servicios públicos mixta, constituida en forma de Sociedad Anónima de carácter comercial, de orden nacional y vinculada al Ministerio de Minas y Energía. Luego de la ley 143 de 1994, ISA se dividió en dos empresas: ISA e ISAGEN. En la actualidad, ISA es el transportador de energía a altos voltajes con redes a todo lo largo del país, e ISAGEN es el que genera y comercializa la energía. Ambas empresas tienen una participación importante del Gobierno Nacional, pero poseen administraciones completamente independientes.

El 7 de marzo de 1997, la Financiera Energética Nacional FEN, la Electrificadora de Santander S.A. -ESSA-, ISAGEN y la Cámara de Comercio de Bucaramanga crean Hidrosogamoso S.A., con el objetivo de promocionar la construcción de la central hidroeléctrica que en estimaciones iniciales pretendía generar 1.035 MW. La Licencia Ambiental fue otorgada en el 2000, sin embargo esta ha sido modificada por recurso de reposición que ha presentado ISAGEN. En el 2002, la Licencia Ambiental fue modificada, exponiendo que los plazos de entrega de programas y planes ambientales debían realizarse en un tiempo de 5 meses, que anteriormente estaba acordado para un tiempo de un año.

Luego, por una resolución del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (MAVDT), se declaró que si después del 2002 el proyecto se demoraba más de tres años en comenzar, los estudios de impacto ambiental debían actualizarse. No obstante, la Licencia Ambiental para todo el proyecto permanece igual, porque ISAGEN sustentó que no se habían encontrado impactos adicionales a los que se identificaron en el año 2000 (resolución 1753, 2008 y 206 del 2009). De este modo, a finales del 2007 y 2008 el MAVDT entrega la licencia a las autoridades ambientales locales y a los municipios afectados. Además, en el año 2007, ISAGEN adquiere la totalidad del proyecto por 26.000 mil millones de pesos. Aunque el estudio de Impacto ambiental de hace 10 años sea el mismo, la Licencia Ambiental ha vendido siendo modificada en los últimos 4 años hasta la fecha actual, sin que la comunidad afectada este enterada de los nuevos cambios. La construcción del proyecto hidroeléctrico al Magdalena Medio Santandereano evidencia el despliegue del poder territorial y del poder del capital que sin duda amenaza los lazos entre las comunidades locales y sus medios de vida.

Los pobladores de la Playa, en el municipio de Betulia, fueron testigos de las primeras visitas, pero tan solo entre ellos se rumoraba la construcción de una gran represa que traería progreso y desarrollo a la región. Sin embargo, la mayoría de los habitantes no alcanzaban a dimensionar el cambio que vivirían a futuro sus hijos y nietos. De igual manera, no fueron participes, ni se les consultó sobre este megaproyecto que se venía planificando desde hace 40 años. El proceso de consulta a las comunidades se realiza en el 2009, un año después que las licencias ambientales son aprobadas por el MAVDT y las obras para las vías de acceso comienzan a ejecutarse. Los procesos de acercamiento de la comunidad con el proyecto se realizan a través de ISAGEN. De tal modo, que el Gobierno Regional y las Alcaldías Municipales se hacen a un lado, dejan de funcionar como autoridades estatales que defienden los intereses de sus gentes, y se convierten en facilitadores en el proceso de intervención.

*“Mi papa fue testigo de eso, el dijo yo me voy a morir y no voy a ver la represa.. Nosotros no nos imaginábamos lo que nos iba a venir encima de nosotros... Tenemos dos años largos de obra y ni siquiera el alcalde se ha asomado a decirnos lo que se está haciendo, lo elegimos y va terminar su periodo y jamás vino a contarnos sobre la represa”<sup>12</sup>.*

---

<sup>12</sup>Entrevista colectiva con mujeres en la vereda de Tienda Nueva. Junio, 2011

### 3.2 Primeras estrategias de intervención de ISAGEN: Organización social y negociación de tierras.

Con el fin de conseguir el apoyo de la gente y evitar obstáculos en los inicios de la obra, ISAGEN justificó su presencia en la zona, como una alternativa que traería mejoras en la calidad de vida, a través de la vinculación laboral, el desarrollo de proyectos socio-económicos, mejoramiento de vías y la adecuación de viviendas y servicios públicos como alcantarillado y suministro de agua potable.

*“Pues lógico que nos cambio la vida, pero para mal..Nos prometieron trabajo, pero lo que hicieron fue tomar a contratistas... Nosotros tenemos nuestro acueducto veredal, es comunitario, nos van a poner acueducto municipal para cobrarnos más caro y ponernos a pedir limosna”<sup>13</sup>.*

De esta manera, ISAGEN entra a solucionar demandas sociales y públicas que históricamente no ha resuelto el Estado. Por su parte, los políticos de la región han aprovechado estos beneficios que ofrece la empresa para incluirlos como logros dentro de sus planes de gobierno. De igual manera, los futuros candidatos a la alcaldía negocian la financiación de sus campañas políticas a cambio de incorporar en sus discursos el modelo de desarrollo que ofrece ISAGEN para mejorar las condiciones y la calidad de vida de los pobladores de la cuenca de Sogamoso. En otros casos, la empresa negocia directamente con líderes de la comunidad y actores poderosos que han acumulado tierras, tienen acceso a capital, mantienen conexiones políticas y en algunos casos influencia paramilitar. Las divisiones y fronteras político administrativas que presenta la cuenca de Sogamoso y la misma área de influencia de la represa, ha facilitado un proceso de negociación segregada con ISAGEN, en donde cada jurisdicción aprovecha el momento para garantizar dineros por las regalías del proyecto. Además de las divisiones políticas administrativas, los pobladores no manejan una visión integrada de la cuenca. A pesar que la reconocen, entienden la cuenca desde lo que habitan y conocen, cada poblador habla y defiende el área de la cuenca de la que hacen parte.

La legitimización de estas negociaciones se hace a través de un proceso de organización social, que busca incluir a la gente para hacerlas participes dentro de la conformación de las mesas de trabajo en los distintos municipios. Las mesas de negociación están compuestas por las comunidades (presidentes de las juntas de acción comunal), la empresa, la Procuraduría General de la Nación, el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM), la Gobernación de Santander, delegados de organizaciones derechos humanos, la Defensoría del Pueblo y la Asamblea Departamental de Santander. Esta última instancia debe garantizar que los acuerdos establecidos se cumplan, debe velar por el beneficio de la comunidad y tienen la

---

<sup>13</sup>Entrevista colectiva con mujeres en la vereda de Tienda Nueva. Junio, 2011

facultad y libertad de citar a debate sobre control político de las actividades durante la construcción de la hidroeléctrica.

Simultáneamente, la empresa aprovecha la división y debilidad social para propiciar la conformación de nuevas juntas de acción comunal, frente a otras que ya existían. Esta situación resulta ser una estrategia política que utiliza ISAGEN para movilizarse en la zona e involucrarse al interior de las organizaciones de base. Es así como las negociaciones de adquisición de tierras por parte de ISAGEN se realizan en medio de otras, que estaban por resolverse, entre el gobierno y movimientos campesinos. Por ejemplo, en San Vicente de Chucuri, Betulia y Lebrija la mayoría de campesinos mantenían la figura de poseedor en vía de ser propietario, es decir, estaban en espera de obtener los títulos de sus tierras, gestión que le competía directamente al Instituto Colombiano para el Desarrollo Rural, INCODER. Sin embargo, este tipo de campesinos quedaron excluidos en los procesos de negociación con ISAGEN. Primero por la declaración de 11.500 hectáreas como utilidad pública por parte del MAVDT en la zona de influencia de la represa. Y segundo por la disyuntiva en el proceso de negociaciones, en donde unos entraron a negociar primero que los otros.



**Foto 3. Proceso de Negociaciones y acuerdos con las comunidades. Tomada por: el Movimiento Social por la Defensa del río Sogamoso**

Gran parte del área de inundación corresponde a latifundios, algunos de estos terratenientes vinculados con la para-política<sup>14</sup>, fueron los primeros actores que entraron a negociar directamente sus tierras con ISAGEN. Sucesivamente a través de concejales y otros actores políticos se impulsa un proceso de convencimiento para que el resto de personas que tenían legalizadas sus tierras entraran en la misma dinámica de negociación. Otros terratenientes

---

<sup>14</sup>Caso de la familia Higuera Escalante, declaración que sale en los principales periódicos del país en el 2008.

venden área de sus haciendas a la empresa para que fueran utilizadas como zonas de reubicación.

*“Parte de la hacienda de Pablo Santamaría, lindaba con minifundios que tenían los campesinos, luego compró la hacienda San Francisco, que queda en San Vicente hacia el Carmen y se la ofreció a ISAGEN para que fuera zona de reubicación para la gente que estaba siendo desplazada por la represa”<sup>15</sup>*

La disyuntiva que caracterizó el proceso de negociación generó tensionantes entre la comunidad por los cambios en la valoración de sus tierras. ISAGEN comenzó a inventariar predios y negociar con los que tenían títulos, de tal modo que las tierras comenzaron a ser valorizadas desde los criterios de ISAGEN (ingresos mensuales, cultivos sembrados, ubicación, etc.). Por su parte, la comunidad impone otras concepciones que trasciende el hecho de establecer un precio por la entrega de sus tierras. Para estos casos, varios pobladores se resistieron a negociar, sin embargo ISAGEN se reservaba el derecho de expropiarlos de sus tierras, al ser estas consideradas como de interés y utilidad pública.

Simultáneamente, aquellos que no tienen títulos comienzan una disputa por el derecho a ser reconocidos en las negociaciones. Por ejemplo, a los que se les detuvo el proceso de obtención de títulos, ISAGEN prometió facilitar la reubicación y legalización de los predios. Hasta el momento este proceso de reubicación ha tardado por la falta de disponibilidad de tierras, alrededor de la cuenca. La mayoría están concesionadas por los otros mega-proyectos que se pretende implementar.

Es así, como las tierras pasan a ser monetizadas, sin tener algún estudio previo que pudiera demostrar otras formas de valoración, especialmente para los medios de subsistencia de las personas. ISAGEN justifica el anterior hecho de la siguiente manera: *“Hay estudios que pueden demorarse varios años sin asegurar resultados verdaderos, entre ellos un estudio sobre la productividad y estructura social y económica de la población que depende del río Sogamoso”<sup>16</sup>*.

Aparte del papel que jugaron los actores políticos para lograr la aceptación de la empresa por parte de la comunidad y pobladores locales, la empresa también utiliza a la Iglesia para convocar a las personas. Por ejemplo, en la zona alta de la cuenca, el obispo de Barrancabermeja apoyó el proyecto y convenció a las comunidades para que entraran a negociar por vía pacífica. De otro lado, el padre de San Vicente de Chucuri, siempre mantuvo una posición clara frente a los daños sociales y ambientales que generaría la empresa, al igual

---

<sup>15</sup> Entrevista con Profesor de la Universidad Industrial de Santander. Junio, 2011.

<sup>16</sup> Información tomada de los registros de las modificaciones de la Licencia Ambientales para la realización del proyecto.



que un profesor de un colegio. Ambos eran personajes muy críticos, reconocidos por la comunidad y con fuerza de liderazgo. Sin embargo, al padre después de unos meses de motivar a la población a movilizarse recibió un comunicado para irse a Roma y el profesor recibió amenazas de ser destituido de la escuela si seguía dando mensajes a la comunidad en contra de la empresa.

Las negociaciones aguas arriba, se facilitó a través de los primeros acuerdos establecidos entre ISAGEN y ciertos terratenientes. Mientras que en la cuenca media (Tienda Nueva, la Cascajera y San Luis de Río Sucio) las dificultades han sido mayores. Principalmente porque son poblaciones que tienen un proceso de colonización reciente, se comenzaron a poblar a finales de los setentas y principios de los ochentas (ver capítulo 2). Por lo tanto, la mayoría no tiene títulos de propiedad, y son ignorados e incluso maltratados en los procesos de negociación. Mientras tanto, aquellos que poseen títulos, son obligados a vender por precios muy bajos, ya que al ser tierras que se ubican sobre las orillas de río son consideradas de bajo valor comercial.

### 3.3 Acciones de respuesta – Movilización social e ISAGEN.

De acuerdo algunos líderes, las primeras iniciativas de auto-organización por parte de la comunidad se realizan en el 2008, a través de un movimiento que intenta integrar a todas las comunidades de la cuenca que iban a ser afectadas por la construcción de la represa. Se constituye como “Movimiento para salvar el río Sogamoso”, un movimiento de resistencia frente a la construcción de la represa y se opone a entrar en el juego de negociaciones con la empresa. El movimiento se conformaba por organizaciones de base, presidentes de las tradicionales juntas de acción comunal y algunos alcaldes municipales, entre ellos el alcalde de Lebrija (Samuel Díaz), fue el que comenzó a liderar el movimiento. Varios líderes de cuenca arriba y cuenca abajo alcanzaron a integrarse en esta iniciativa.

*“Lo creamos porque nos iban a crear un elefante blanco que era un peligro, pero no se hablaba que se fuera a desbordar el río, se hablaba que se acabaría la zona pesquera, el material de arrastre, la zona de agricultura, el espejo de agua iba a cambiar, contaminación...”<sup>17</sup>.*

Unos meses después, este primer intento de organización se debilita por las muertes consecutivas de varios líderes de la región. El 12 de febrero de 2008 sería asesinado el líder de los pescadores de El Llanito, Luis Alberto Arango, el 15 de Mayo, Herbert Sony Cárdenas, presidente de la Asociación de Areneros de Barrancabermeja, el 3 de septiembre de 2009, Marco Tulio Salamanca Calvo, presidente de la Junta de Acción Comunal, Vereda la Marta del Municipio de Girón, y en octubre 17 de 2009, Honorio Llorente, presidente de la Junta de Acción Comunal de Puente Sogamoso, Municipio de Puerto Wilches y el alcalde de Lebrija tuvo

---

<sup>17</sup>Entrevista líder comunitaria de San Luis de Río Sucio. Junio, 2011.

que salir del país. Frente a estos hechos, varios integrantes de estas primeras organizaciones optan por abandonar la resistencia frente a la construcción de la represa y prefieren entablar diálogos con la empresa para garantizar su participación en la repartición de beneficios o indemnizaciones ofrecidas. De esta manera, ISAGEN retoma integrantes de estas organizaciones y los convoca en otros espacios para calmar la situación de incertidumbre y desconcierto.

*“Los de ISAGEN, hicieron una reunión en Sabana, pero nos sacaron, cuando comenzamos a protestar, y uno de los funcionarios me dijo: No se mate su cabeza Nubia, mire lo que le paso al de Marta, ya sabe los que se murieron, es mejor que Ud. no se meta en esos problemas, necesitamos que alguien nos apoye. Yo le respondí: Ud. nos está diciendo que NO nos necesita en esta reunión y que si exigimos nuestros derechos podemos resultar como el señor de Marta?.. Ud. nos esta es amenazando!”<sup>18</sup>*

Con el tiempo, las promesas de oferta de empleos por parte de ISAGEN chocaron con las expectativas de la gente, los requisitos para contratar a los pobladores locales resultaban imposibles por cumplir, se les pedía una experiencia específica y larga en trabajos relativos, debían pasar pruebas psicológicas, pagar por enviar sus hojas de vida y demás condiciones a las que no han estado acostumbradas la mayoría de personas de la comunidad. Obviando la dificultad que iba a presentar la gente para cumplir con los requisitos, ISAGEN contrato personal de afuera, la mayoría proveniente del departamento de Antioquia. Las promesas de inversión social por parte de ISAGEN resultaron ser contradictorias frente a las realidades locales, principalmente porque solo reconoce a los que tienen papeles de propiedad, condición que no cumplen la mayoría de los habitantes ubicados a lo largo de la cuenca.

Frente a este hecho y los primeros cambios que empezaron a presentarse en el río, como mortandad de peces, y otros que se mencionan en el capítulo 4, la gente se movilizó en diversas ocasiones hasta Bucaramanga y hacia el puente de La Paz. El 14 al 16 de marzo del 2011, en el marco del Día Internacional por los ríos y contra las Represas, se realiza una movilización hasta el área de las obras y obstaculizó las carreteras por donde transitaban los camiones de carga. El paro duró tres días, y por medio de este la comunidad exigió sus derechos. Se establece una mesa de conciliación con la presencia de las autoridades gubernamentales locales y regionales, la empresa y representantes de la comunidad. En esta mesa pactan, entre otros puntos, realizar un estudio sísmico en el área de influencia de la represa. El estudio se hará con el acompañamiento de la UIS, el cual debe ser acreditada por expertos o por una entidad internacional acredita y reconocida en sismicidad inducida. Aunque, la Universidad escoja el experto, la empresa será la encargada de pagarle.

---

<sup>18</sup>Entrevista con la Presidenta de la Junta de acción comunal de río Sucio. Junio, 2011.



Además de este acuerdo, la empresa también se comprometió a ofrecer otras compensaciones a los afectados por los primeros impactos generados en la fase de construcción, entre ellos, construcción de escuelas, transportes escolares a los niños y puestos de salud. Es importante mencionar que estos acuerdos tuvieron que definirse bajo la presión de impedir una violación visible a los derechos humanos. Específicamente, cuando un funcionario de empresa Italiana 'Impregilo', contratista de ISAGEN, recibió la orden de atropellar a los que protestaban, quienes tenían obstaculizado la vía y el paso de alimentos a los trabajadores de la obra. Luego de seis meses no ha habido mayores avances en los puntos acordados, aunque recientemente se definió una agenda de trabajo para retomar el abordaje de los puntos.

Aparte de esta manifestación, la gente constantemente está tomando fotografías de los daños ambientales que observa. Un caso de estos, sucedió con un trabajador de la obra, habitante de la Playa que recientemente había sido contratado por ISAGEN. El tomó fotos de la muerte masiva de peces y fue despedido por la empresa. De acuerdo a algunos de los afectados, la respuesta de ISAGEN frente a estas movilizaciones, ha sido sobornar algunos pobladores para que no denuncie ó los señala como terroristas, cuando protestan y reclaman sus derechos básicos.

*“El gerente de ISAGEN dijo que éramos unos terroristas por haber secuestrado a los trabajadores de la obra el día del paro, lo único que hicimos fue no dejarlos salir a trabajar ese día. Es la única manera que le pongan cuidado a uno”<sup>19</sup>.*

Las formas de organización existentes en la zona de la Playa tienden a debilitarse por el mismo decaimiento de sus economías locales, tal como está sucediendo con la Asociación de Mujeres Vendedoras de Pescado, la Asociación de Pescadores de la Playa y la Asociación de Cultivadores de Papaya (ver más Capítulo 4). ISAGEN, por su lado coopta a líderes comunitarios para que sean intermediarios entre la empresa y la comunidad. De esta manera, la empresa crea el "Grupo Motor", con representantes de cada vereda, bajo el argumento de construir con ellos los programas de mitigación socio-ambiental para enfrentar los cambios en la Cuenca. Las reuniones se programan mensualmente y allí se espera que la comunidad exponga sus reclamos y sus peticiones a corto, mediano y largo plazo. Para ISAGEN es también un espacio para dar a conocer los planes de manejo ambiental y social con el que pretenden contrarrestar cada uno de los impactos observados y dar respuesta a las peticiones de la comunidad.

*“Yo tengo ganas de retirarme de eso, porque no veo que prospere, además que cuando uno opina le dan como un minuto, y lo callan, entonces no se alcanza a decir nada y pues ellos dicen que todas nuestras quejas son mentiras”<sup>20</sup>.*

---

<sup>19</sup>Entrevista Colectiva con mujeres en la vereda de Tienda Nueva. Junio, 2011.

<sup>20</sup>Tomado de la entrevista colectiva con el grupo de mujeres en Tienda Nueva. Representante de Tienda Nueva en el grupo Motor. Junio, 2011.

A pesar de las socializaciones que ha venido haciendo la empresa sobre los futuros cambios en el río, durante y después de la construcción de la represa, el nivel de incertidumbre entre las personas sigue siendo bastante alto, frente a los nuevos cambios que deben enfrentar. Esencialmente porque son conscientes que el control del río queda en manos de la empresa y consecuentemente sus formas de subsistencia también. La comunidad se siente desamparada, en desventaja y débil frente a la construcción de la hidroeléctrica, aún más los campesinos sin tierra, que al carecer de títulos de propiedad no son considerados en los planes de mitigación. Y algunos de sus líderes, no encuentran sentido oponerse a su construcción, cuando existe un 30% de la obra adelantada y las mismas secretarías gubernamentales apoyan la construcción. Por otro lado, la comunidad reconoce que existe mucha división entre ellos mismos y las asociaciones, se pelea de manera individual, y sus mecanismos o estrategias de negociación con la empresa no están claros, ni definidos, sin embargo trabajan para ganar mayor cohesión. Cada quien busca sacar provecho de los planes de compensación que ha ofrecido ISAGEN, como indemnizaciones, oferta de empleos, etc. Las discordias y conflictos entre la gente de la comunidad se están centrando por el acceso a este tipo de recursos.

### **3.4. Estrategias de ISAGEN: programas y proyectos como sofismas de inclusión y prosperidad.**

Una vez la comunidad accede a entrar pacíficamente en los procesos de negociación, las indemnizaciones y compensaciones por los nuevos cambios y daños ocasionados se ofrecen a través de vincular a la gente a proyectos de capacitación. Es así, como los denominados grupos motores son parte de una estrategia de organización que funciona para que la gente “pueda o crea que puede ser parte de esa transformación territorial y del nuevo modelo de desarrollo”. Por ejemplo, aquellas poblaciones ubicadas a las orillas del río, las señoras vendedoras de pescado pasarían a ser panaderas bajo el esquema de responsabilidad social que ofrece ISAGEN.

*“¿Qué sacamos de que nos haga capacitaciones?.. Exigimos que además de eso, nos den la materia prima y el mercadeo... porque de nada nos servirá tener un titulito colgado en la pared si nos dejan a mitad del camino”<sup>21</sup>.*

Por lo general, la vinculación a los diversos proyectos de capacitación que se expanden por la Cuenca busca incorporar a toda la masa social que se siente excluida y en desventaja dentro de los procesos de negociación, pues no es conveniente tener poblaciones marginales al lado de una hidroeléctrica. La intervención de ONG’s ambientalistas han sido piezas claves para preparar y moldear el pensamiento de la gente a través de las múltiples capacitaciones que se ofrecen para el diseño de proyectos que sean sostenibles y viables. De esta manera, un sector de las comunidades afectadas entra en la dinámica y aceptación de esa transformación, por

---

<sup>21</sup> Presidenta de la Junta de Acción comunal de Río Sucio.

medio de la construcción de proyectos eco-turísticos. Tal es el caso de algunos líderes ubicados en las orillas del río, quienes visualizan sus veredas convertidas en eco-parques, en donde todos puedan desempeñar una labor y tener cultivos demostrativos. Mientras que los pescadores de las ciénagas han avanzado hacia propuestas eco-turísticas que han bautizado como ‘Panapesca’, siguiendo el mismo modelo eco-turístico que maneja el Eje Cafetero<sup>22</sup>.

ISAGEN para realizar sus proyectos de responsabilidad ambiental contrata a la Fundación Natura para difundir la educación ambiental en la zona. Los procesos de educación comienzan con una caracterización que busca identificar las principales problemáticas ambientales del área de influencia de la cuenca. Posteriormente, Natura se incluye en un programa institucional de educación rural y de esta forma se organiza a la gente para concientizarla, sensibilizarla y apoyarla en la formulación y elaboración de proyectos. Paradójicamente, la fase de ejecución no es contemplada en los términos del contrato de la Fundación. Y los resultados de la caracterización dejan a un lado los efectos ambientales que genera la represa, se enfocan más a destacar las inadecuadas prácticas que tienen las comunidades con su entorno y a fomentarles conciencia sobre la valoración del río y los recursos naturales que los rodean.

La formulación de proyectos alternativos que genere la comunidad, como respuestas de mitigación a los efectos que traerá la hidroeléctrica, podrían entenderse como un mecanismo de compensación que ofrece la empresa a los afectados. La plata no se entrega directamente, sino a partir de la aprobación financiera que cada uno de estos proyectos tenga. Además de la intervención de este tipo de ONG's ambientalistas, también es emblemático el papel que juega el Programa de Paz y Desarrollo del Magdalena Medio (PPDMM). Este le apuesta a que: *“todos los conflictos se puedan tramitar pacíficamente por la vía política donde todos y todas quepamos sin exclusiones y así buscar el desarrollo”*<sup>23</sup>. Es un programa que facilita los diálogos públicos entre los diferentes actores que están y los nuevos que llegan a formar territorio, resultando funcional a los intereses de la empresa y de las transformaciones territoriales.

Para el PPDMM es irrelevante resistir y oponerse a la construcción de una hidroeléctrica aunque reconoce que el problema debería ser la lucha contra el conjunto de todas las políticas macro-económicas. Su posición es evitar el conflicto y a través de una vía conciliatoria favorecer los diálogos y acuerdos con aquellos actores poderosos que tienen mayor capacidad de decidir sobre el cambio de la cuenca. Es claro, que los acuerdos son orientados según las fuerzas o condicionantes del poder y facilitados por las concepciones de la pobreza y marginalidad (ver Escobar A, 1996). Esta situación, conlleva a acuerdos poco simétricos, donde las reglas del juego las fija previamente el actor poderoso y la población local las debe aceptar,

---

<sup>22</sup>Parques temáticos agropecuarios, su funcionamiento depende del mercado turístico.

<sup>23</sup>Adoptado de Saavedra, A, en:

[http://www.icesi.edu.co/revista\\_cs/images/stories/revistaCS1/articulos/programa\\_desarrollo\\_paz.pdf](http://www.icesi.edu.co/revista_cs/images/stories/revistaCS1/articulos/programa_desarrollo_paz.pdf)

entrando dentro del juego que contribuye al proceso de desterritorialización campesina. De este modo, se llevan a cabo las “negociaciones”, bajo la premisa de resignación, aceptación y preparación para asumir las injusticias hídricas. Es así como, el PPDMM negocia con ISAGEN la financiación y ejecución de programas de salud sexual y reproductiva de la zona. Es decir, entrando a remediar futuros problemas sociales que traerá la construcción de la hidroeléctrica.

### **3.5. Respuesta de la comunidad, su inclusión en los proyectos como formas de negociación.**

Los pescadores de la ciénaga del llanito son los pobladores con mayor trayectoria adelantada en los procesos de negociación con ISAGEN. Después de la muerte de su líder, la Asociación de Pescadores de El Llanito decide integrarse en las propuestas de desarrollo alternativos de ISAGEN. Para ello, crean la mesa de concertación de pesca artesanal que busca integrar las demás asociaciones de pescadores del Sogamoso y tiene el propósito de unificar criterios como estrategia de negociación con ISAGEN. La unificación se plantea desde la visión conjunta del territorio, y del río como eje conector entre las dinámicas de vida de la población. Los pescadores de El Llanito consideran necesario saber entrar a negociar con ISAGEN con el discurso de defender su territorio, ya que las hidroeléctricas por la ley 99 están obligadas a financiar planes de ordenamiento de cuencas, pesqueros y acuícolas. El INCODER como autoridad del desarrollo rural e INGETEC (firma de Ingeniero consultores), como empresa contratista de ISAGEN se encargan de administrar y ejecutar los planes; y las asociaciones de pescadores se les convocan para que participen en el diseño de dichos planes.

Bajo este contexto, los pescadores, por un lado, proponen materializar la ley que concibe las ciénagas como espacios colectivos y de uso común (Decreto 2811 de 1974). De esta forma, las primeras negociaciones con ISAGEN se enfocarán a proponer el deslinde de las propiedades privadas existentes en las ciénagas. Simultáneamente aprovecharán la presencia del INCODER y los contactos de algunas autoridades ambientales (CAR de Sangil) como estrategia política de movilización. Y por el otro lado, los pescadores proponen excluir la ley que prohíbe la regulación de las ciénagas, a través del discurso que maneja la hidroeléctrica en los planes de manejo ambiental *“garantizar el equilibrio ecológico de las ciénagas y los caudales del río”*<sup>24</sup>. Desde este discurso, los pescadores argumentan la necesidad de regular e intervenir las ciénagas para evitar su desaparición y mantener las actividades de la pesca.

Tomando como referente el conocimiento local de las sociedades pesqueras, estas se proponen habilitar y construir caños, desde el Río Sogamoso, que sustituyan el flujo hídrico y de sedimentos que se perdería por la construcción de la hidroeléctrica. Estas dos propuestas serían la base para ejecutar el proyecto Eco-turístico de PANAPESCA y el proyecto pesquero, como modelo de inclusión frente a la transformación territorial causada por la hidroeléctrica (ver más Cap. 4).

---

<sup>24</sup> Tomado de los planes de manejo ambiental de ISAGEN.

De acuerdo al contexto nacional, el escenario planteado por los pescadores parece desconocer una realidad colombiana, en donde los poderes territoriales y económicos orientan la mayoría de decisiones y los intereses privados se superponen a los intereses de un colectivo. Basta con resaltar el hecho sobre el otorgamiento de las licencias para regular los cuerpos de agua que se consideran como bien público. Mientras que ISAGEN las obtuvo sin la realización de una audiencia pública, o los terratenientes y ganaderos las obtienen desde relaciones de clientelismo, corrupción o a través de la fuerza; a los pescadores se les ha negado el derecho de regular su ciénaga a menos que esto sea aprobado dentro de los planes de ordenamiento. Inmediatamente, surge la pregunta sobre cuál sería la posición de los pescadores en caso que sus propuestas no sean aceptadas?

*“Si no nos dan los permisos que exigimos, entonces hay sí implementamos la fuerza, movemos a la comunidad, pero no vamos a pelear, sabiendo que ahora tenemos oportunidad de conflicto. No vamos a pelear para hacernos los más fuertes, y después sentarnos a pedir con los que peleamos... **Nosotros sabemos si le cogemos la cola al diablo, nos responde..** De acuerdo, al nivel de poder que tiene ISAGEN y como sabemos que el MAVDT lo obliga a cumplir un plan de manejo. Entonces hay que estar lo del deslinde y manejo ambiental de cuencas. Nosotros queremos que la ley se haga realidad..... los ganaderos son los que pueden mover fuerzas paramilitares para atentar con nosotros, por el deslinde, pero pues acá estamos para movernos en ese escenario...”<sup>25</sup>*

Aunque las propuestas de negociación de los pescadores respondan a los discursos de la hidroeléctrica, también se requiere voluntad política, un cambio en el enfoque institucional colombiano y su articulación sectorial. De hecho la negociación se hace más difícil en medio del conflicto que ha tenido el país en más de 50 años de guerra. Además, el país no cuenta con una definición clara del afectado por estos proyectos de desarrollo, menos aún con un marco regulatorio que garantice los derechos a las poblaciones afectadas por las hidroeléctricas. Por el contrario, algunas iniciativas de auto-organización de los campesinos en la cuenca media del Sogamoso se han debilitado por las bajas probabilidades que tienen los pequeños productores en obtener subsidios o préstamos bancarios para proyectos agro-productivos. La inexistencia de un capital representativo y títulos legales les genera una exclusión inmediata en el sistema económico nacional.

En el caso de la minería artesanal, esta ha entrado en conflictos legales desde que se inició la construcción. Esta actividad se ha venido desarrollando sobre las riberas del Sogamoso, como otro medio de subsistencia de las familias que se ubican allí y ha sido regulada por la misma comunidad. En sus inicios los pequeños mineros tuvieron la ilusión de que podían vender sus materiales a la represa, pero ISAGEN gestionó títulos mineros para extraer ellos mismos el material del río. Es decir, la empresa desarrolla directamente procesos de mediana minería que garantizan los insumos para la construcción de la hidroeléctrica.

---

<sup>25</sup>Entrevista, líder de la Asociación de Pescadores de la Ciénaga del Llanito. Junio, 2011.

Actualmente, la pequeña minería es considerada como una actividad ilegal al no contar con permisos ambientales, ni títulos mineros y por lo tanto a muchas familias se les ha prohibido realizarla. En la medida que son desplazados pequeños mineros, de los cauces del río, se les despoja de su medio de vida. Mientras tanto, ISAGEN acumula concesiones sobre la ribera del río y legaliza su derecho de extracción de material para la construcción de la represa. De acuerdo a estos dos casos, el panorama de negociación para la población afectada continua siendo incierto y riesgoso.

### **3.6. La posición de las comunidades afectadas.**

El contexto histórico y la dinámica socio-política de la zona marcan un escenario en la construcción de acuerdos y formas de negociación. La mayoría de los afectados son comunidades que han sido víctimas constantes de la guerra. La mayoría de estas comunidades se han desintegrado, por las mismas movilizaciones forzadas. Es así como en los últimos 20 años las márgenes de Sogamoso se han venido poblando, una colonización que en su parte responde a los procesos de violencia y exclusión a los derechos de la tierra. Por lo tanto, estos poblados de la Cuenca Media son recientes, y puede, convertirse en un factor que debilite la unificación de pensamiento territorial en las negociaciones, principalmente por el tiempo que se requiere para lograr una cohesión social, una construcción de identidad y un arraigo territorial. Por su parte, los pobladores de la Cuenca Baja han sido objetos de estudios para facilitar la intervención externa a través de múltiples proyectos y muchos de los líderes que se han formado proponen y negocian en nombre de la comunidad. Mientras que los de la Cuenca Alta fueron los primeros en negociar con ISAGEN, como se mencionaba anteriormente, muchos de ellos eran terratenientes con conexiones políticas que influyeron en las primeras ventas de tierras. De esta manera, la visión conjunta de la cuenca se fragmenta y cada grupo busca oportunidad para sacar beneficio del conflicto.

No obstante, a finales del 2008 se crea el movimiento social por la defensa del río Sogamoso<sup>26</sup>, integrado por ambientalistas, ONG'S, sindicalistas, trabajadores, algunos líderes de las comunidades y pobladores de la cuenca del área de influencia de la represa. El movimiento intenta integrar y unificar a los afectados de la cuenca para resistir y oponerse al proyecto. Sin embargo, su conformación es tardía, ya habían iniciado las obras de construcción y la información es inalcanzable para que sea manejada por la gente y sirva como estrategias en las negociaciones o en la resistencia al proyecto. Esta situación genera una polarización en la zona, los que resisten a negociar con la empresa y de los que buscan obtener beneficio de los impactos que se generarán. Inclusive, los actores que han decidido entrar a negociar y facilitar los acuerdos con ISAGEN ven al movimiento como una amenaza en este proceso,

---

<sup>26</sup>Este Movimiento se crea después de la primera iniciativa de auto-organización que alcanzó a integrar varios líderes de la cuenca. Este movimiento es liderado principalmente por ONG'S.

principalmente por las acusaciones públicas que ha hecho sobre las estrategias ‘perversas’ que ha utilizado ISAGEN durante su intervención con la comunidad. Esta situación genera malestar en la gente que comienza a ceder, porque frena y alarga los procesos de negociación.

*“ya no hay forma de oponerse hay que entrar en el juego de una forma planeada, estructurada, y pensada”<sup>27</sup>.*

El Movimiento intenta superar este bache con un intenso proceso educativo que busca socializar la dimensión del proyecto y las posibles implicaciones sobre el territorio y los medios de vida de los pobladores locales. Se realizan los primeros foros en Betulia en el marco de la Constituyente de Betulia<sup>28</sup>, se solicita al MAVDT la realización de una audiencia pública y se realiza un taller preparatorio a la audiencia en San Vicente de Chucurí. Se realizan charlas y conversatorios con los pobladores de la Cuenca. En algunos de estos eventos participan delegados de otros procesos en resistencia frente a represas en el país, e incluso a uno de estos viene una delegada del Movimiento de Afectados del Brasil. Además participan organizaciones ambientalistas de otras partes del país.

Durante la realización de la primera y única audiencia ambiental<sup>29</sup> convocada para tratar este tema, la directora de Licencias, Permisos y Trámites del MAVDT, señora Marcela Zapata, manifestó que: *“esta audiencia es muy singular porque ya se otorgó la licencia de la obra”*, confirmando que se hacía como un requisito formal pero NO con el fin de garantizar, real y efectivamente, el derecho a la participación de las comunidades, como está establecido en la Constitución Política de Colombia, en la declaración sobre el Derecho al Desarrollo y en las recomendaciones emanadas de la Comisión Mundial de Represas.

Mientras la gente se preocupa por negociar, el control colectivo para monitorear el manejo ambiental y social, frente a los primeros impactos que genera la empresa, se pierde. Esta supervisión que debería realizarse directamente por el MAVDT y las autoridades ambientales regionales se hace es a través de interventorias ambientales, contratados por la misma empresa. De esta manera, ISAGEN sigue empleando la estrategia más fácil, desgastar a la gente

---

<sup>27</sup>Entrevista con un líder ambientalista de la zona.

<sup>28</sup>La declaración de Betulia exige a las estancias gubernamentales la no desintegración del municipio de Betulia, fortalecer y respetar los procesos productivos, culturales y educativos y, solicita al MAVDT la realización de una audiencia pública sobre el impacto de la Hidroeléctrica.

<sup>29</sup>En la audiencia pública se realizaron más de 80 intervenciones, entre personas de las comunidades, la academia, los ambientalistas, el Gobernador del departamento Horacio Serpa Uribe, la empresa ISAGEN, la Directora de Licencia del Ministerio, entre otros. El gobernador reiteraría su apoyo incondicional del proyecto destacando la hidroeléctrica como el gran sueño de los santandereanos. De otro lado, hubo intervenciones de la comunidad y la academia que cuestionaron el otorgamiento de la Licencia por parte del MAVDT dada las falencias en el Estudio de Impacto Ambiental y la ausencia de estudios técnicos. La audiencia se realiza años después de la adjudicación del proyecto, violando así las normas que establece la realización de esta previa a la adjudicación de la licencia ambiental.



en reuniones, destinar pequeños recursos para financiar en el mediano plazo pequeños proyectos alternativos de desarrollo. Es así como han evitado que los movimientos de resistencia trasciendan, los discursos y estrategias de ISAGEN han logrado tener una expansión de convencimiento entre la gente, en el sentido que el proyecto los beneficiara.

### **3.7. Intereses económicos y políticos detrás de la represa: la lógica económica y la negociación del agua.**

El proyecto de ISAGEN debe realizarse como parte de un componente del mercado de energía mayorista y según los lineamientos de la Comisión de Regulación de Energía y Gas (CREG). Este último es el nuevo esquema para asegurar la confiabilidad en el suministro de energía eléctrica en Colombia. De esta manera, los discursos basados en incentivar la confianza inversionista han apoyado la construcción de la Hidroeléctrica, la cual a su vez tiene como principal objetivo exportar energía eléctrica a países vecinos. El proyecto tiene una inversión de dos mil millones de dólares y es de carácter mixto. El gobierno ha tenido una participación aproximadamente del 50% y la otra mitad corresponden a acciones y fondos privados. A la hidroeléctrica se le proyecta una vida útil de 50 años, sin embargo hasta el momento la tasa interna de retorno no está especificada después del funcionamiento de la represa<sup>30</sup>. El presidente de la asamblea departamental del Santander presume que después de que la represa sea construida, la otra mitad pase a manos del sector privado.

La Ley exige que la empresa debe destinar un mínimo del 1% total de la inversión del proyecto en obras y acciones de uso sostenible y ahorro del agua e invertir en planes de protección y manejo del Recurso hídrico. Para lo cual debe presentar un plan de inversiones no mayor a 6 meses antes del inicio de la obra y un cronograma de actividades. Sin embargo, ISAGEN considera modificar la magnitud de la inversión y el MAVDT responde que las modificaciones consideradas para realizarse deben concertarse con las Corporaciones Autónomas Regionales correspondientes CAS y CDMB<sup>31</sup>.

Siguiendo el modelo de la confianza inversionista, es importante resaltar que en la construcción de la hidroeléctrica otros países están participando, entre ellos, Alemania (alquilan maquinas a ISAGEN) Italia (las opera) y España (hace prestamos para que se alquile o se compre la maquinaria). De esta manera, la hidroeléctrica hace parte de un conjunto de proyectos que se vienen desarrollando en el Magdalena Medio, en donde la intervención de actores con altas expectativas económicas en la región esta sobrepasando la escala nacional. El Gobierno desde hace años ha dispuesto del territorio para negociar con los que tienen capitales a nombre del

---

<sup>30</sup> Tomado de la entrevista con el Presidente de la Asamblea Departamental de Santander. Junio, 2011.

<sup>31</sup> Corporación Autónoma Regional de Santander (CAS) y Corporación Autónoma para la defensa de la meseta de Bucaramanga (CDMB).



crecimiento económico del país. Hidrosogamoso ha estado planeada desde los años sesentas, sin embargo no había podido desarrollarse en una adecuada plataforma gubernamental.

Solamente, hasta el gobierno de Uribe, se pudieron alcanzar las condiciones esperadas para el desarrollo de este proyecto y otros más. Los programas de Plan Colombia, (también llamado Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del estado), que se aceptó en 1999 durante la administración de Andrés Pastrana vendió la imagen de un proceso de pacificación, para posibilitar la inversión segura en el país. De este modo, el PPDMM es un actor importante en el proceso de facilitar esa pacificación a través de los diálogos entre guerrilla, paramilitares y gobierno e incorporar a la población que estaba inconforme en programas de desarrollo alternativo. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), financia estos programas de incorporación y asistencialismo social, por lo tanto en la medida que exista un proyecto político y planes de desarrollo que incluya una inversión extranjera, se debe buscar simultáneamente estrategias que liberen tensionantes de amenazas y obstaculice en su ejecución.

## Capítulo IV. Transformación del territorio

### 4.1. Los primeros efectos ambientales.

*“Antes vivíamos con el río, hoy se ha convertido en una amenaza”<sup>32</sup>*



Foto 4. Aguas abajo de la construcción de la represa. Tomada por: Duarte, B.A

Después de dos años de haber iniciado las obras, la construcción del muro de contención y de los túneles para desviar el río se han generado varios cambios en la cuenca. Estos cambios se expresan desde lo geomorfológico, calidad del agua, dinámicas en los flujos hídricos, transporte de sedimentos y tamaños poblaciones de la fauna íctica. El cambio en la regulación del río, por las primeras construcciones, aguas arriba de la cuenca, ha provocado la desaparición de muchas vegas. Estas son unidades secas del río, que corresponden a playones que se forman por la acumulación de sedimentos. Generalmente durante el verano, las comunidades ribereñas aprovechan estas franjas de tierras para establecer sus cultivos de subsistencia. En temporadas de lluvias, hacia las horas de la mañana el río acostumbraba a crecer, bañaba las vegas, las abonaba, y en horas de la tarde los niveles bajaban y el agua se retiraba, de esta forma, los cultivos se mantenían.

<sup>32</sup>Entrevista colectiva con mujeres, vereda Tienda Nueva. Junio, 2011.

El cambio en las dinámicas hídricas del río, en cuanto a volumen y velocidad, responde a dos fenómenos. El primero se asocia con la alta deforestación en la cuenca alta que conlleva a aumentar los procesos de remoción en masa y el transporte de sedimentos en los caudales. El segundo, corresponde al represamiento de las aguas para la construcción del muro. En el momento que se libera el agua, esta demora más tiempo de lo habitual en retirarse de las vegas ocasionando la pérdida de varias cosechas y el debilitamiento y derrumbamiento del material que constituye estas unidades secas del río. Además, el represamiento de las aguas aumenta las probabilidades de intensificar eventos climáticos extremos, tanto en las temporadas de lluvias como en las de sequía.

El transporte de sedimentos ha aumentado, se presentan caudales más fuertes que erosionan los límites del cauce del río y destruyen las vegas. Simultáneamente, el depósito de materiales y de las aguas servidas de los campamentos, provenientes de la construcción de las obras de las represas, contribuye al aumento en la tasa de sedimentos transportados y en la alteración en la calidad de agua. Estos depósitos se vierten en las cabeceras de las quebradas de influencia del río Sogamoso (La Cabezonera , la Peña, la Putana y la Flor). Por otro lado, en la Serranía de la Paz, en los límites del Parque de los Yariguies, donde cruza el río Sogamoso, las presentes explosiones con dinamita están causando la liberación de elementos geoquímicos del material rocoso. Estos se disuelven en el agua junto con los compuestos de la pólvora y alteran la composición química del agua, afectando gravemente la pesca en el río.

En los primeros días cuando se comenzó a dar paso a la desviación del río se registró una alta e incontrolada mortandad de peces, de acuerdo a los pescadores de la región, la mayoría de estos eran peces reproductores. Mientras la propaganda de la empresa en la región divulga supuestas jornadas de rescates realizadas durante tres días. Sin embargo, el Movimiento en la Defensa del Río Sogamoso, divulgó un video que demuestra que la mortandad de peces es más alta y se sale de control frente a los intentos de rescate. Lo cierto, es que de acuerdo a denuncias de los pobladores locales, nadie supo para donde se llevaron los peces que habían logrado salvar. Todos los testimonios realizados de los pescadores indican que la reducción de la diversidad en la población de peces continua, principalmente porque el exceso de lodo que se acumulan en las agallas los ahoga, otros mueren envenenados y en otros casos, los peces están tomando otras rutas que se desvían del cauce principal. Por ejemplo, en muchas quebradas se ha observado la aparición de Bocachicos y otras especies que anteriormente no eran normales de encontrar<sup>33</sup>.

La construcción de la represa está constituyendo un factor de amenaza natural y social frente a las condiciones cambiantes que está generando el calentamiento global. Las ocurrencias de eventos climáticos extremos aumentan las probabilidades hacia desastres naturales y por consiguiente la vulnerabilidad de las personas que viven cerca del río se aumenta. Tal fue el caso, en los primeros meses del 2011, las intensas y continuas lluvias aumentaron los caudales

---

<sup>33</sup>Observaciones de pescadores y mujeres que viven en las veredas de San Luis Río Sucio, La playa, Tienda Nueva y el Peaje.

del río, provocando que este se saliera de su cauce normal, las inundaciones crecían y la gente tuvo que evacuar sus casas. La mayor preocupación para la empresa y los pobladores durante la temporada de lluvia fue que la fuerza del río se llevara parte del muro de contención en tierra que se realizó para desviar el río mientras se construye el muro de la represa. Aunque esto no sucedió, el río sí alcanzó a llevarse tierras utilizadas en agricultura que estaban ubicadas sobre las márgenes y varios poblados debieron ser evacuados temporalmente durante la emergencia. De igual manera, el río tomó otros cursos diferentes, cambiando la geomorfología de algunos terrenos.

*“Ellos no reconocen los efectos de la represa, los túneles tienen una altura de 11\*11, son como un cubo, el agua no cabe por esos túneles que abrieron, el agua se represa, crece hasta 27 mts y eso fue lo que provocó la emergencia en la ola invernal, no fueron las lluvias en sí. El río se está adaptando a un nuevo proceso”<sup>34</sup>*

#### 4.2 Cambios en los medios de vida.

*“Lo que el gobierno está haciendo, es un atropello con el campesino y con la clase baja, el gobierno nos está autodestruyendo con estos proyectos, a la comunidad, a nuestros hijos y nietos. Hoy en día la fuerza económica está por encima de toda la humanidad.”<sup>35</sup>*



Foto 5. Vendedora de pescado en Tienda Nueva. Tomada por Roa, T.

Del río se desprende diversas formas de vida campesinas, pescadores, vendedoras de pescado, migrantes en busca de tierras, recolectores de tierra; y parte de la población que no alcanza a

<sup>34</sup>Entrevista en San Luis de Río Sucio. Junio, 2011.

<sup>35</sup>Diálogos informales en la vereda de San Luis de Río Sucio. Junio, 2011

ser reconocida dentro del Estado colombiano, al no tener papeles, títulos de tierra o capitales registrados. Es una población en la que sus lógicas económicas y formas de organización van en sincronía con la dinámica del río, la oferta y disponibilidad de bienes naturales (cultura anfibia, ver capítulo 2). De esta forma, sus modos de vida están estrechamente conectados con el entorno natural, siendo el río un elemento esencial en sus formas de subsistencia. Del río se alimentan, se bañan, cultivan, riegan, se recrean, consiguen ingresos mínimos para gozar de otros bienes; el río es eje conector y de comunicación entre las comunidades de la cuenca, allí construyen su cultura. Es una población que aunque sea olvidada por el Estado ha encontrado un espacio de arraigo y pertinencia en el río, por la misma libertad de oferta de recursos que este les genera para sobrevivir.

Hoy en día la gente experimenta un cambio drástico en sus vidas, que no solo están marcados por los cambios del río sino por la presión de tener que organizarse para entrar y responder en la lógica de la transformación del territorio. Desde Tienda Nueva hasta San Luis de Río Sucio, la gente sigue esperando que el agua del río se aclare, pero lo único que sigue pasando frente a sus ojos es agua turbia y revuelta. No hay esperanzas, en menos de dos meses el pescado ha disminuido notoriamente, solo se ven lanchas y canoas estacionadas y las atarrayas colgando bajo la sombra de un árbol. Las tiendas, ubicadas sobre las carreteras, donde las mujeres de los pescadores salían a vender bochachico y bagre están abandonados y llenos del polvo por el alto movimiento de camiones que van y regresan del sitio de las obras.

Algunos de los pescadores han pasado a ser mano de obra para la construcción de la represa, otros han migrado a las ciudades a buscar empleo ó se dedican a otras actividades extractivas, como la tumba de bosques para vender madera. Algunas familias construyeron cuartos para alquilar, pero cuando el campamento de la obra fue construido, quedaron con sus deudas, mientras los cuartos permanecen desocupados. Las mujeres vendedoras de pescado buscan otras fuentes de ingreso como la venta de minutos a celular, lavan ropa a ingenieros y técnicos de la hidroeléctrica, y las que no consiguen empleo empiezan a depender de las ofertas de trabajo que genere ISAGEN para sus esposos o hijos.

*“Ahora mi hijo es operador de INGETEC y es el que me da la plata para la comida... Mi marido trabaja en la obra, a nosotras las mujeres no nos dan trabajo.. Ahora los maridos nos tienen que dar de comer a nosotras...A mí me tocó vender minutos a celular y chances... ahora ni pescado tenemos para comer, no tenemos nada, nos toca comprar”<sup>36</sup>.*

Es notorio el incremento en el costo de la vida en la zona aledaña a la construcción de la hidroeléctrica, los alimentos han subido de precio mientras las familias perdieron gran parte de su sustento. Los cambios en los medios de vida de las personas, puede generar dos situaciones, la primera es que estos aumenten su dependencia hacia un mercado externo y por consiguiente se alejen más del aprovechamiento directo y manejo de la biodiversidad. Y la segunda situación es que las personas pasen a desarrollar otro tipo de actividades que estén relacionadas a la explotación de otros recursos naturales, como la tala de bosques.

---

<sup>36</sup> Entrevista colectiva con mujeres en Tienda Nueva. Junio, 2011.

El pescado ha constituido la proteína esencial con la que se alimentaban las familias, ahora esta empieza a ser reemplazada por huevos de gallina. Es muy escaso lo que se alcance a pescar y sí se logra se consume bajo el riesgo de estar contaminado. Lo mismo sucede con el agua, aquellos que aun no cuentan con acueducto la consumen directamente del río y de las quebradas aledañas. Muchos de estos pobladores están presentando problemas de salud, como alergias en la piel e infecciones gastrointestinales. Igualmente, los que desarrollan actividades de pastoreo, reclaman que sus vacas se están enfermando.

*“Mi papá nació comiendo pescado, entonces yo también cogí la costumbre de comer pescado”<sup>37</sup>.*

A pesar de las quejas que viene presentando la comunidad, ISAGEN se hace indiferente y solo admite la responsabilidad de contaminación hídrica por medio de pruebas técnicas y estudios de laboratorio. Además, antes de la construcción de la represa, ISAGEN realizó un monitoreo sobre la calidad de aguas arriba y abajo de la cuenca. Para los dos casos se determinó que la calidad del agua del río Sogamoso era mala por vertimientos de aguas industriales en la cuenca baja y otros vertimientos que se reciben en la parte alta. Esta condición libera a ISAGEN de cualquier responsabilidad, pues el estudio concluye que: *“La calidad del río Sogamoso es mucho más deficiente antes de las descargas de los sistemas de tratamiento de aguas residuales industriales del Proyecto, lo que muestra que el aporte de estos vertimientos al río no empeoran la calidad del agua del mismo”<sup>38</sup>.*

Además del agotamiento del pescado, la desaparición de las vegas y los cambios en los caudales del río ha limitado la siembra de cultivos de subsistencia (papaya, yuca, plátano). Esta situación amenaza la soberanía alimentaria de las personas, de tal forma que su seguridad alimentaria depende cada vez más del mercado externo. Por otro lado, la empresa con el fin de extraer material para la construcción se está apropiando de manera forzada de las áreas secas que hacen parte del cauce del río y desplaza la minería local. En una isla del río, los campesinos y pescadores sacaban en arriendo ese pedazo de tierra para sembrar, pero la empresa obligó al dueño a vender bajo un precio inferior al que pedía, pero que sí correspondía a las evaluaciones del catastro de tierra. Así como la agricultura de subsistencia es desplazada de estas unidades secas del río, las actividades de pequeña minería también están pasando a convertirse en actividades ilegales por los derechos de propiedad que adquiere la empresa en la ocupación y regulación del río.

Las constantes explosiones con dinamita que se hacen en las entrañas dentro de la Serranía de los Yariguies, está provocando impactos nocivos en la fauna silvestre. Ninguno de estos están siendo evaluados en el momento que se determinan las evaluaciones por impacto ambiental y se otorgan las licencias ambientales<sup>39</sup>. De acuerdo a testimonios locales, tigrillos, armadillos,

---

<sup>37</sup>Relato de un Niño de 9 años que vive en San Luis Río Sucio.

<sup>38</sup>Tomado del Plan de Manejo Ambiental.

<sup>39</sup>Kight, C. Swaddle, J, 2011. *“How and why environmental noise impacts animals: an integrative, mechanistic*



reptiles y osos se han encontrado muertos o heridos sobre las carreteras. Las especies que han logrado rescatarse, fueron tomadas por los de la empresa para ubicarlas en zoológicos y zonas de cautiverio. Por otro lado, las explosiones con dinamita aumentan la amenaza de derrumbes dada la misma inestabilidad y característica geológica que presenta la zona. Las carreteras cercanas a las obras están fraccionadas, desniveladas, presentan derrumbes y parte de sus tramos se han deslizado por las pendientes de las cordilleras. En la cuenca media las explosiones han causado replicas telúricas, varias viviendas presentan facturas y algunos terrenos se están desnivelando<sup>40</sup>

Mientras que las transformaciones territoriales por la construcción de la hidroeléctrica avanzan a ritmos acelerados, la incertidumbre de las personas crece. Los primeros impactos ambientales que genera la represa, en su primera fase de construcción, están afectando directamente los medios de vida de las poblaciones que viven del río. A pesar de las socializaciones que hace ISAGEN sobre las transformaciones que tendrá el río, la gente no cuenta con mecanismos alternativos o planes de prevención del riesgo para enfrentar los primeros impactos generados en la fase de construcción. En general, la gente desconoce sus derechos y la empresa saca provecho de esta situación. Sin embargo, son obligados a organizarse y plantear proyectos a futuro que les asegure su inclusión dentro del proceso de transformación.

El presidente de la Asamblea Departamental de Santander reconoce que los cambios en los medios de vida de los pobladores de la cuenca, están sujetos a las diferentes fases de construcción de la hidroeléctrica. Actualmente, el proyecto se encuentra en una fase expansiva, que es intensiva en el requerimiento de mano de obra y en impactos sociales y ambientales. Esto aumenta las tasas de migración y cambia el ritmo en las actividades en la zona, en el sentido que se incrementa la demanda en servicios públicos, como agua, energía, construcción de infraestructura, puestos de salud, escuelas y demás necesidades básicas que requieren las personas. Es así como la empresa en este momento intenta cubrir esas necesidades y demandas solicitadas por la gente, sin implicar que lo continúe haciendo una vez la hidroeléctrica este en funcionamiento. En ese momento, la población se habrá duplicado y la gente buscará empleo por otras partes, situación que seguramente el departamento no podrá cubrir. Por lo tanto, el abandonar las actividades de subsistencia (agricultura, pesca, minería, etc.) y sustituirlas por los trabajos temporales que ofrece la empresa, representa una amenaza en los medios de vida alternativos que los ha mantenido en el territorio, es un proceso de descampesinización producto de la territorialización del capital.

La fase de construcción del proyecto o la fase expansiva cambia drásticamente los modos de vida de las personas. En la siguiente fase, contracción, ligada a la disminución de la oferta de servicios por parte de ISAGEN, a la empresa solo le interesará recupera su inversión y mirar la ganancias que tienen, sin importarle que suceda con los nuevos cambios en los medios de vida de las personas. De este modo, la sostenibilidad de la empresa no está ligada con la sostenibilidad socio-ambiental del territorio. Las constantes intervenciones por parte de las

---

*review*". En: EcologyLetters.14: 1052–1061.

<sup>40</sup>Observaciones y recorridos hechos en campo con las comunidades.



empresas que han llegado a la región, crean programas de asistencialismo y ofrecen empleos en donde las formas de vida de los habitantes se desconectan con las dinámicas naturales del territorio. Por ejemplo en la Ciénaga del Llanito y en el corregimiento de la Playa, gran parte de la población abandonó la actividad de la pesca para ser parte de mano de obra en Ecopetrol, de lo que reciben les alcanza para vivir temporadas sin hacer nada y luego vuelven a ser contratados. Este fenómeno podría entenderse como una erosión cultural que están causando las empresas y que simultáneamente rompe lazos de cohesión con los sistemas naturales. Igualmente, una vez terminada la hidroeléctrica el agua será controlada por la empresa y posiblemente la gestión y acción colectiva para el manejo de agua tendrá que desaparecer.

### 4.3 Territorios imaginados.

*“El río es una oportunidad para explorar el tema de turismo y que sea manejado por la gente, es la oportunidad para hacernos visibles, para hacer viviendas adecuadas al río, para hacer espacios públicos”<sup>41</sup>*



Foto 6. Cuenca baja del río Sogamoso. Tomada por: Duarte, B.A

Actualmente la gente no asume su presente, ni enfrenta los impactos que está generando la represa ó la forma de hacerlo es entrando en la dinámica de proyectarse hacia un futuro de tres años. Se preparan para el cambio sin replantear sus condiciones culturales, históricas y

---

<sup>41</sup>Entrevista con un líder ambientalista de la región. Junio, 2011.

actuales, las cuales están más asociadas al funcionamiento del sistema ecológico que del económico. De esta manera, algunos líderes de los pecadores de la Ciénaga del Llanito están orientando a que la comunidad deje de ver la actividad de la pesca como un medio de subsistencia, sino como un negocio. Ellos plantean que el pescador debe abandonar su papel de extractor primario y pasar a asumir una visión empresarial, desde el desarrollo de la cadena de producción pesquera, a través de tres eslabones. El primero es fomentar la producción a través de la recuperación de la ciénaga y fomentar el cultivo de piscicultura extensiva. El segundo corresponde al eslabón de la transformación, el cual busca darle valor agregado al producto pesquero. El Banco de Desarrollo Interamericano (BID), el PPDMM y la alcaldía de Barrancabermeja han financiado esta iniciativa. Y el tercer eslabón tiene que ver con la comercialización de los productos derivados del pescado, para lo cual se espera que ISAGEN apoye financieramente la iniciativa.

El montaje de esta cadena productiva requiere de la creación de sociedades anónimas simplificadas, en donde cada miembro debe pagar una acción para ser parte de la sociedad. Los líderes de la ciénaga de El Llanito pretenden integrar a todos los pescadores de la cuenca alta y media para que conformen esta nueva modalidad de organización. Posteriormente, se pretende aprovechar esta organización para que lideren el proyecto de turismo pesquero. De esta forma, el río Sogamoso pasa a ser visto como un medio para el desarrollo turístico derivado del desarrollo alternativo que ofrecería la hidroeléctrica después de su construcción, al igual que los proyectos de acuicultura planteados para la cuenca arriba y áreas de ciénagas.

El proyecto que pretenden realizar, los líderes de la ciénaga de El Llanito, tiene como propósito buscar la integralidad de la cuenca, para ganar espacios de control y dominio en el sistema pesquero y turístico. Por ejemplo, se piensa negociar tierras con ISAGEN para montar puntos de venta de pescado en el área de influencia de la represa. En síntesis, estos pescadores buscan incursionar en la misma lógica capitalista que tienen los grandes empresarios. La pregunta es si este modelo económico que está transformando el territorio, da lugar y posibilidades iguales a todos los actores del territorio que desean posicionarse en los mismos eslabones de poder y dominio, desde la óptica del control de los recursos naturales por acumulación.

Este es el territorio que empiezan a construir y difundir algunos líderes que hacen parte de las asociaciones de pescadores de El Llanito, sin embargo existen dudas si esta visión es compartida por las demás comunidades de pescadores. Lo cierto es que se sigue sin dimensionar el verdadero impacto que puede causar la hidroeléctrica a la pesca, de toda la cuenca del Sogamoso. Es claro que la pesca en la Ciénaga de El Llanito está directamente relacionada por la influencia del Sogamoso y del Magdalena. De esta manera, la pesca de todo el tramo del Sogamoso si se vería afectada por el represamiento de aguas sobre la cuenca alta. Adicionalmente, no existe un estudio sobre rutas migratorias, ni de procesos de adaptación de estos peces, bajo los nuevos escenarios que generará la fase de construcción y la puesta en marcha de la hidroeléctrica.

Por lo tanto, los pescadores de El Llanito reconocen que es necesario implementar una regulación artificial de la ciénaga a través de compuertas que regulen las entradas y salidas del

agua de los caños de influencia. Es decir, retener el agua en verano y en el invierno disminuir el exceso de entradas de aguas para mantener los niveles. Además, se debe mantener un equilibrio en el transporte de sedimentos, porque la barra de protección de la ciénaga se alimenta de los aportes que bajan del río Sogamoso. La disminución de estos sedimentos aumentará cuando se construya la represa, lo que generará una amenaza para la estabilidad hídrica de ciénaga, a pesar de los sedimentos que se reciben del río Magdalena.

La visión y lógica técnica para mejorar los niveles de deterioros que tiene la ciénaga y mitigar los impactos causados por la represa, se antepone como solución para superar los conflictos actuales y de un futuro. No obstante, el derecho de precaución no se tiene en cuenta, justamente por lo impredecible que puede resultar la intervención en estos flujos hídricos que regulan la ciénaga. Igualmente, es importante aclarar que esta visión técnica de dominar la ciénaga corresponde a los líderes de la Asociación de Pescadores de Llanito mas no refleja el sentir del resto de la base social. Los líderes pescadores de El Llanito confían que la regulación artificial de la ciénaga mantendrá los niveles de productividad, pero sigue siendo impredecible su comportamiento cuando se sabe que la conectividad con el río Sogamoso se pierde por completo, especialmente por el control de las aguas arriba de la cuenca. Las políticas ambientales de ISAGEN orientan y fortalecen la idea de mantener una funcionalidad ecológica a través de la regulación artificial de las ciénagas. Estas políticas, están encaminadas hacia el ordenamiento y manejo de las quebradas de influencia de las ciénagas, como estrategia para no afectar la dinámica reproductiva de los peces y garantizar la actividad acuícola del Llanito-San Silvestre (informe Fundación ALMA).

A pesar que se reconoce la pérdida de estas funcionalidades ecológicas, sus impactos no se dimensionan y se actúa bajo los escenarios de transformación que difunde la empresa a través de sus discursos. De esta manera, algunos líderes ambientales, políticos, el PPM, están a expectativas de ver un cambio hacia el progreso y desarrollo, no solo por la construcción de la hidroeléctrica, sino por la confluencia de otros mega proyectos en el departamento de Santander y el Magdalena Medio. Por lo tanto, consideran necesario entrar a negociar bajo una perspectiva económica que permita la inclusión de los actores locales en estos procesos de transformación. La preocupación se centra en cómo sacar ganancia de lo que está invirtiendo en la región.

*“Si no nos cuidamos con una presa como esta, a todos nos van a sacar. La presa está a 30 minutos de Bucaramanga, a 40 minutos de Barrancabermeja. Ud. imagínese que se aclare el río, que se formen playas, con la troncal del Magdalena Medio, la de Barranca-Bucaramanga. Si uds van a Bucaramanga y ven a la izquierda, está el río Sogamoso en medio de un desfiladero hermosísimo, solo miradores. Luego troncal Bucaramanga-Cucuta, doble calzada, ruta del sol (Bogotá, Santamarta, Cartagena y Barranquilla), el puente que atravesará el embalse para ir a San Vicente. Esta queda de lo mejor, al lado un bosque hermosísimo, las fincas de esa región son bellísimas. Esa región está para un turismo masivo.”<sup>42</sup>*

---

42Entrevista con un líder ambientalista de la región. Junio, 2011.

Así como la tierra se ha delimitado o dividido según las estructuras sociales y las concepciones de propiedad, en el mundo ideológico de los pescadores las aguas ribereñas y lacustres tienen espacios que deben ser respetados en cuanto a su manejo y derechos de pesca. Los diferentes grupos de pescadores establecen acuerdos colectivos y económicos para dividirse áreas para pescar tanto en las ciénagas como en el río y respetan las épocas y áreas reproductivas de los peces. Para los pescadores, el territorio ribereño y el agua que fluye sobre este no ocupa el lugar de un “recurso” como si lo es para las poblaciones urbanas. Para el pescador el río es su mundo, constituyen lo que son y representa el devenir de sus vidas. Por lo tanto, un plan de ordenamiento pesquero enfocado a mantener una productividad acuícola y turística en una lógica economicista, eclipsaría parte de esta cosmovisión, que es esencial para comprender las relaciones que unen las dinámicas naturales con las culturales bajo un equilibrio homeostático. La construcción de la hidroeléctrica represa el río y por lo tanto rompe este dinamismo socio-ecológico, las aguas quedan muertas, estancadas y sujetas al dominio de un poder social y económico. De esta manera, los territorios imaginados corresponden a la artificialización de estos mismos bajo el surgimiento y acomodación de nuevas estructuras sociales, en los que los flujos de agua se mueven según las leyes de la demanda económica y la dinámica de los mercados.

## Conclusiones

### I

El incremento del consumo energético mundial y la misma crisis energética generada por los altos costos del petróleo, así como por la disminución de reservas de este energético han puesto en marcha gran parte de los proyectos hidroeléctricos en América Latina y en Colombia. La mayoría de estos, venían siendo estudiados desde mediados del siglo XX y se han realizados con discursos que exageran sus supuestos beneficios. Sin embargo, los avances alcanzados por el informe de *“Represas y Desarrollo, un nuevo marco para la toma de decisiones”*, producido por la Comisión Mundial de Represas – CMR, evidencia las debilidades de las represas en asuntos como: economía de las obras, desplazamiento masivo, rendimiento energético, por mencionar algunos. Adicionalmente, recientemente los científicos que estudian los problemas climáticos globales demostraron una alta producción de gases de efecto invernadero que las represas emiten en países tropicales.

La CMR, que surge como resultado de décadas de movilización social y cuestionamientos contra las represas (ver capítulo 1), recogería las críticas que afectados, activistas e investigadores señalaron sobre estas obras hidráulicas, y haría importantes recomendaciones a gobiernos y empresas. No obstante, el impacto que logró en su momento, promotores de las represas siguen empeñados en construir este tipo de infraestructuras, mientras millones de personas han sido desplazadas y muchas más lo serán, en la medida que continúan la construcción de estas grandes obras<sup>43</sup>. Mientras más represas se construyen y planifican, la conflictividad social y ambiental se agudiza. Porque como bien dice Mc Cully (2007: 3), *“las grandes represas son mucho más que meras máquinas que generan electricidad y almacenan agua. Son expresiones de hormigón, roca y tierra de la ideología dominante en la era tecnológica: iconos del desarrollo económico y del progreso científico”*.

Lo dramático de esta situación, es que en Colombia continúa la invisibilización de la problemática. Los conflictos por el agua y otros conflictos ambientales que ocasionan las hidroeléctricas han sido poco estudiados en el país. Los proyectos de represas se hacen empeorando la inseguridad de agua e incrementando los conflictos entre ciertos grupos de poder y poblaciones locales, e incluso entre estos últimos, que luchan entre ellos para acceder a los supuestos beneficios. Las represas no sólo han inundado ricos valles productivos y hermosos paisajes fluviales, también han fragmentado territorios culturalmente y biológicamente diversos. En Colombia, Urra I anegó alrededor de 7 mil hectáreas de selvas húmedas ecuatoriales, desplazando población Embera – Katío (Baleta, L.E, 2006).

Durante la construcción de la obra, grupos sociales son discriminados o excluidos al no ser

---

43. El fenómeno del desplazamiento por represas es tan grande que las Naciones Unidas reconoció que los proyectos hidráulicos provocan más desplazamientos que los conflictos armados.

considerados como afectados de la obra, muchos de ellos carecen de poder. Posterior a la construcción de la obra, cuando el proyecto está en operación, nuevas disputas surgen por el acceso al agua. Las poblaciones locales quedan atadas a las condiciones que les impone la empresa operadora de la hidroeléctrica. Principalmente porque el cambio en la dinámica del río queda sometido a los vaivenes de la producción de energía. Las hidroeléctricas concentran el agua y el poder de su manejo en manos de la empresa operadora, haciendo más vulnerables a las poblaciones locales, porque destruye sus formas de vida. Para las comunidades que continúan viviendo en las inmediaciones del río, su conocimiento ya no es útil, porque el río ya no responde a las lógicas y las dinámicas naturales conocidas por las comunidades.

## II

*“En Santander no ha habido ni habrá un proyecto de las magnitudes de la construcción de la hidroeléctrica del río Sogamoso. Una aspiración sentidísima de santandereanos durante décadas”.*

(Horacio Serpa, gobernador de Santander, audiencia pública)

Las represas son templos de la modernidad de la sociedad occidental, las palabras de Horacio Serpa reflejan ese imaginario. En palabras de Mc Cully (2004: 284), *“Estas obras, tal vez más que cualquier otra tecnología, simbolizan el progreso de la humanidad desde una vida dominada por la naturaleza a una donde la naturaleza es dominada por la ciencia y la superstición es vencida por la racionalidad”*. Siguiendo a Mc Cully (2004:285) las represas son un símbolo del poder del Estado que las construye y por ende *“se convierten en las favoritas de los constructores nacionales y de los déspotas”*.

En Santander, han pasado décadas desde que la clase política de este departamento definió la construcción de esta obra. Desde ese momento, medios de comunicación, políticos, instituciones públicas e incluso académicos construyeron un discurso que se impuso en la región e hizo de este proyecto hidroeléctrico una necesidad entre el pueblo santandereano. A nombre del desarrollo, a través de la megaobra, el poder territorial ha construido un imaginario que ha hecho que la mayoría de esta sociedad demandará y se ilusionará con la construcción de la megaobra. La gran dimensión de esta construcción y el controlar las fuerzas poderosas de la naturaleza *“hacen que ocupen un lugar único en la imaginación humana”* (Mc Cully, 2004, 284). Es tan fuerte el papel simbólico y poderoso de la represa, que los impactos ambientales y sociales negativos, las repercusiones económicas se vuelven insignificantes en el momento de tomar decisiones. (Mc. Cully, 2004: 285).

El proyecto Hidrosogamoso se sustenta en la lógica de la productividad y la competitividad para

ampliar la capacidad de generación de energía eléctrica en el departamento de Santander<sup>44</sup>. Sin embargo, es claro que Hidrosogamoso no tiene sólo un propósito económico y de desarrollo, también tiene un interés político: el control del territorio por las elites de poder, a expensas de las comunidades locales ribereñas, que serán despojadas de sus formas de vida. Aunque, Hidrosogamoso se construye bajo un discurso de beneficio a toda la sociedad, esta represa como otras ni son construidas ni son administradas por toda la sociedad, está bajo el control de una élite con poder burocrático, político y económico (Mc. Cully, 2004: 285). De esta manera, el dominio del río se hace para el control no sólo de la naturaleza sino también de la gente.

Así la alianza del poder político y territorial íntimamente ligado al poder económico obstruye la verdadera intervención social hacia los grupos sociales subalternos, pues la deficiente acción del Estado termina por satisfacer los intereses de los sectores dominantes. Como bien dice Boelens *et al* (2010) "No se trata de una batalla o una opción entre 'lo público' o 'lo privado', [...] las inversiones pública se realizan en beneficio de las áreas y los actores ya bien acomodados. [Lo que hace evidente] que la acción pública y las instituciones estatales, nacionales o del gobierno local, no son neutras".

### III.

*Te resultó un dueño mi querido Sogamoso  
y eso no es lo triste, lo triste es que a ti, a ti  
que siempre fuiste libre, divertido y juguetón*

*Mi río Sogamoso*

En torno al Río Sogamoso, las comunidades locales construyeron diversas realidades, cosmovisiones, culturas, necesidades, historias, identidades, es decir, a través del río han construido su territorio. Las comunidades han podido habitar la Cuenca, porque el río es más que el agua que fluye hacia su desembocadura, es sedimento, es detritos de plantas y animales y plantas ricas en nutrientes. Es también minerales disueltos, es aguas subterráneas, es su planicie inundable, sus selvas y humedales en la cuenca baja. Es además sus orillas, playas y sus islas, que está en perpetua transformación.

*"En el caso del Magdalena Medio, el ribereño es poseedor de una cultura que es el resultado de una larga adaptación a las condiciones del medio, lo que le proporciona una identidad más sólida cuando se integra y se comunica con los demás"*<sup>45</sup>.

---

44 Departamento Nacional de Planeación, DNP, *Agenda interna para la productividad y la competitividad*, Bogotá, junio de 2007

45 Arcila, M. T, 1994. "La cultura en el Magdalena Medio". En: Murillo, Amparo: Coord. *Un mundo que se mueve como el río: Historia regional del Magdalena Medio*; Santafé de Bogotá: ICAN, PNR, COLCULTURA, 1994. Pág. 26



Aunque el poblamiento del Sogamoso es relativamente reciente, sus gentes han ido construyendo una cultura y un territorio que recupera elementos de la cultura anfibia de la Depresión Momposina. El río como “*venas del ciclo hidrológico*” (Mc Cully, 2007: 285), ha dado forma al rico y diverso paisaje de la Cuenca Baja del Sogamoso, ha proporcionado agua, alimento, transporte, recreación y espiritualidad a los pueblos ribereños, ha garantizado la vida a muchas especies. Sin embargo, la imposición de un proyecto hidroeléctrico sobre este río, por parte de los grupos de poder, podría destruir este territorio y estas formas de vida. Nos interesa relevar la importancia del territorio porque es allí donde hoy se expresan las disputas, o mejor, el territorio es el lugar privilegiado de disputa donde el capital ha adquirido nuevas modalidades de acumulación, monoculturales y por tanto destructivas, lo que se conoce como acumulación por despojo (Harvey: 2007).

Esta lógica de la acumulación, lleva al control del territorio por los grupos de poder y el agua se convierte en una mercancía para transar y ser incorporada en el mercado. En palabras de Boelens *et al* (2010), “los derechos locales existentes a menudo no calzan en estas definiciones, así que son transformados, usurpados o aniquilados”. Las aguas ofrecían a las comunidades diversas oportunidades para su supervivencia, la represa cambia esta lógica, las poblaciones locales son despojadas de sus formas de vida y de su territorio. Las amenazas que enfrentan, afectan al conjunto de la comunidad, no importa si la amenaza se percibe directa o indirectamente.

En el Río Sogamoso, agricultores sin tierra que cultivan en los playones (tierras públicas), campesinos, pescadores, y pequeños agricultores que antes accedían libremente a sus aguas, las cuales potenciaba sus formas de vida, todas ellas ligadas al río, vienen siendo despojados por los intereses de quienes les interesa transar económicamente con el agua para la producción de energía. La hidroeléctrica posibilita el control y la concentración de las aguas en los grupos de poder: generadores de energía, empresarios del turismo, agroindustriales, provocando profundas recomposiciones territoriales porque “desbarata todas las redes vitales de la cuenca de un río” (Mc Cully, 2001: 7).

Se provoca así un proceso de expropiación del río desde grupos poderosos sobre otros más débiles. La represa conllevará a un proceso de colonización, control y dominación de las aguas, y disminuirá o incluso destruirá toda la complejidad del río. Este reordenamiento territorial se da a beneficio de intereses corporativos, mientras se desestabilizan y destruyen los medios como: la pesca y la minería artesanal. Estas actividades han garantizado la forma de vida de los pobladores ribereños y el sustento a las generaciones futuras. Dicho de otra manera, se trata de una completa reconfiguración de las formas de dominación y del nuevo ordenamiento territorial de la cuenca.

#### IV.

*En las breñas ariscas de mi patria  
naciste un día, un día cualquiera  
delgadito como una hebra de hilo  
y con sigilo empezaste a rodar,  
a rodar, por las montañas y praderas*

#### **Mi río Sogamoso**

Posiblemente, el reciente poblamiento de la Cuenca Baja del Río Sogamoso ha incidido en que los lazos sociales sean más débiles. De esta manera, no existe una fortaleza en las bases organizativas del territorio. Además, las comunidades han sufrido las repercusiones del conflicto armado, lo que ha contribuido a desintegrar el frágil tejido social. En este contexto, es innegable la flaqueza organizativa para enfrentar el megaproyecto hidroeléctrico. De hecho, la situación ha sido aprovechada por grupos de poder que están implementando en el territorio no sólo la represa del Río Sogamoso sino diversos megaproyectos económicos, y amenazan con despojar a los pobladores locales de sus formas de vida alternativas y sustentables.

La construcción de Hidrosogamoso se ha dado mientras se la Empresa y el propio Estado desconocen los derechos de pescadores, campesinos, mineros artesanales, mujeres vendedoras de pescado. La mayoría de estos derechos no son tenidos en cuenta en los estudios de impacto ambiental ni en los programas para compensar los daños. Por ejemplo, las comunidades no fueron consultadas, ni siquiera informadas sobre las implicaciones del proyecto. De hecho, la primera audiencia pública se realizó cuando ya la hidroeléctrica se estaba construyendo y muchos de los afectados no fueron considerados por ISAGEN, y cuando lo han logrado ha sido producto de su propia lucha.

El negar, congelar o subordinar la variedad de derechos localmente existentes (derechos consuetudinarios, colectivos, campesinos, pescadores, etc.) a través de estrategias de 'inclusión y reconocimiento oficial' contribuyen al control que el Estado y agentes mercantiles pueden ejercer sobre estas normas 'intangibles'. Además, tal 'reconocimiento' ilegaliza los sistemas normativos locales 'no reconocidos' y no convenientes al proyecto de control estatal o mercantil". (Boelens *et al*, 2010).

Cremers *et al* (2005 en Boelens *et al*, 2010), sustenta que las formas actuales de manejar y usar el agua en muchas comunidades locales tienden a ser vistas como obstáculos para el control eficiente y moderno del agua. De esta manera, en el río Sogamoso, estas prácticas ancestrales y formas de vida son subordinadas o despojadas, incluso ilegalizadas. El proyecto de la modernidad condena las formas de manejar y usar el agua de pescadores y sus familias, más aún sus reclamos son vistos como impedimentos para avanzar en el llamado desarrollo.

Entonces, cómo hacer viable el reconocimiento de los derechos de una población que ha construido su cultura y su vida a través del agua, mediante la pesca, la recolección de materiales de río, los cultivos de verano en los playones, ha sido el gran reto del Movimiento Social en Defensa del Río Sogamoso. Su estrategia ha estado en contraponer la lógica del capital que mercantiliza y se apropia del agua para fines económicos, en un discurso que exige desmercantilizar los bienes comunes (agua, pesca, playones, etc.). “Ríos para la vida, no para la muerte” es la consigna que identifica al Movimiento<sup>46</sup> del que hace parte el proceso local. Igualmente, este busca posicionar nuevos lenguajes de valorización del agua - “El agua no se vende, se ama y se defiende”- , apelando a la defensa de los derechos al territorio e insistiendo en valores ecológicos que no pueden ser reducidos a dinero (Martínez Alier, 2004). El agua se instaura en el movimiento social como un importante repertorio de contienda. Este conflicto por el agua evidencia no sólo la distribución desigual de los derechos de agua de los pobladores sino también la discriminación de los derechos de los pueblos ribereños a la autogestión de las aguas (Boelens *et al*, 2010).

De esta manera, la resistencia se fortalece al instaurarse discursos que profundizan las diferencias con la cultura y la sociedad hegemónicas (Zibechi 2009: 89). Se trata de que los pueblos hagan evidente sus normas, valores, formas de organización y prácticas culturales que les posibilitan su reproducción social. De esta manera, la construcción de la territorialidad se va cargando de (re)significaciones y de nuevas valoraciones.

---

46 El Movimiento Nacional en Defensa del territorio y de afectados por las represas, Ríos Vivos, es el movimiento nacional que articula los diversos procesos territoriales colombianos de afectados por las represas. Su proceso surgió en 2006 como una Red de afectados, pero recientemente se transformó en un movimiento que se articula con otros procesos internacionales como la Red Latinoamericana de Afectados por Represas, REDLAR. Tiene presencia en el Río Cauca (proceso en los departamentos del Cauca y Antioquia), los Ríos Sinú, Sogamoso, Anchicayá, Magdalena, entre otros.

## Referencias

- Arcila E, M.T. "La cultura en el Magdalena Medio". En: Murillo, Amparo: Coord. *Un mundo que se mueve como el río: Historia regional del Magdalena Medio*; Santafé de Bogotá: ICAN, PNR, COLCULTURA, 1994.
- Baleta L, E. "Los emberas katíos: un pueblo desgarrado de Colombia", En *Ecología Política*, No.30, Barcelona, Editorial Icaría. 2006.
- Boelens, R. *The rules of the game and the game of the rules - Normalization and resistance in Andean water control*. Wageningen University. The Netherlands, 2008.
- Boelens R, Getches D and Guevara, A. *Out of the main stream – water rights, politics and identity* -. Ed. Earthscan, London – Washington, DC, 2010.
- Bohórquez B,J ."Tiempos y espacios de la circulación: El camino y la ruta en la Cuenca del río Sogamoso, una mirada de larga duración. *En Historia y Sociedad*. N 16. 76-83. 2009.
- Consejo de Defensa de los Territorios y de los Derechos Humanos (CDDPH), Informe Comisión Especial "Afectados por Represas", 2010. Pág: 14, En *Síntesis del Informe. Comisión Especial "Afectados por Represas", del Consejo de Defensa de los Territorios y de los Derechos Humanos*, preparado por el Movimiento de Afectados por Represas, marzo de 2011, Sao Paulo, Brasil
- Departamento Nacional de Planeación, DNP, *Agenda interna para la productividad y la competitividad*, Bogotá, junio de 2007.
- Escobar, A. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Editorial Norma, Bogotá, (1996).
- Fals Borda, Orlando, *Historia doble de la Costa. Resistencia en el San Jorge*, Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República y El Áncora Editores, 2002.
- Ferguson, J. *The Antipolitics Machine - Development, depoliticization and bureaucratic power in Lesotho* -. University of Minnesota, Cambridge University press, 1990.
- Gnecco Lizcano, Ángela María. *Estudio socio-antropológico del corregimiento "El Llanito" municipio de Barrancabermeja*. 2000. Pág. 62-63.

Harvey, David. *The new imperialism*. Sao Paulo: New York, 2003.

Mançano F, B, "*Introducción: Territorio, teoría y política*". En Lozano Velásquez, Fabio, y Ferro Medina, Juan Guillermo (Editores), *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*, Bogotá, Editorial Pontifica Universidad Javeriana, 2009.

Martinez-Alier, J. "*Los conflictos ecológicos distributivos y los indicadores de sustentabilidad*". En Revista Iberoamericana de Economía Ecológica Vol. 1: 21-30, 2004.

McCully, P. *Ríos silenciados – Ecología y política de las grandes represas-* . Ed. Proteger. Argentina, 2004.

Mc Neill, John R. *Algo nuevo Bajo el Sol. Historia medioambiental del mundo en el siglo XX*. Alianza Editorial, Madrid, España, Pg:192, 2000.

Molano B,J. *Territorios y saberes en las altas montañas ecuatoriales*, ponencia presentada en el Congreso Nacional de Páramos, Paipa Colombia, mayo 2009.

Molle, F and Floch, P. *Megaprojects and social and environmental changes: The case of the Thai "water grid"*. *Ambio* 37 (3): 199-204, 2008.

Molle F, Mollinga P, Wester F, "*Hydraulic bureaucracies and the hydraulic mission: flows of water, flows of power*". En *Water Alternatives*. Vol 3 Issue 2. Pp 328-349, 2009.

Movimiento de Afectados por Represas, *Síntesis del Informe. Comisión Especial "Afectados por Represas" del Consejo de Defensa de los Territorios y de los Derechos Humanos*, inédito, Sao Paulo, Brasil, marzo de 2011,

Novoa, L.D, Pardo, C.A, Rico, A.L. *Estudio Histórico sobre los territorios de San Vicente de Chucuri y Betulia que serán inundados por la proyectada hidroeléctrica sobre el río Sogamoso 1980-1992*. Trabajo de Investigación Universidad Industrial de Santander (UIS), 2011.

Shiva, Vandana, *La guerra del agua. Contaminación, privatización y negocio*, Icaria Editorial sa. Barcelona, España, 2002.

Roa A, T, *Crisis alimentaria y la respuesta de los mundos locales, el caso de una organización de pescadores, campesinos e indígenas*. Tesis de grado. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2010.

Scott, J. *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*, Yale University Press, 1998

Shiva, Vandana, *La guerra del agua. Contaminación, privatización y negocio*, Icaria. Barcelona, 2002.

Universidad Industrial del Santander (UIS). Formulación de la visión prospectiva de Santander 2019-2030. Diagnostico Dimensión Biofísica, 2011

VARGAS Alejo. "Tres Momentos de la Violencia Política en San Vicente de Chucurí". En: Revista Análisis Político N° 8. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Diciembre de 1989. pp. 33-55.

VEGA Cantor, Renán, Núñez Espinel, Luz Ángela, Pereira Fernández, Alexander, *Petróleo y protesta obrera. La USO y los trabajadores petroleros en Colombia*, Corporación Aury Sara, Bogotá, 2009.

Wester P, *Shedding the Waters Institutional Change and Water Control in the Lerma Chapala basin, Mexico*. Phd Thesis. Wageningen University. 2008.

Zibechi, Raúl, *Territorios en Resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*, Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltd, 2009. Pág: 90 - 100. Citando a Porto Gongalves (2006, 179)

Zimmerer K and Bassett T, *Political ecology – an integrative approach to geographic and environment development studies* -.The Guilfordpress. New yok, London. 2003.